

# *Dobletes en la epigrafía funeraria latina: materiales para su estudio*

Isabel VELÁZQUEZ

## RESUMEN

La existencia de posibles manuales o catálogos para la elaboración de epitafios poéticos latinos debe considerarse como el último estadio de un proceso que arranca de la larga tradición de utilizar versos nucleares mínimos hasta llegar a la creación de *carmina* completos, que se repiten en inscripciones distintas, formados generalmente por acumulación de versos y expresiones formularios.

## SUMMARY

The existence of handbooks or catalogues to elaborate Latin poetic epitaphs must be considered as the last phase in a long tradition that begins with basic verses and reaches the elaboration of complete *carmina*. These verses are repeated in different inscriptions and are generally made up by the addition of formal expressions.

A Jacques Fontaine,  
que nos enseña a conversar con el pasado.

...Lo esencial lo saqué del material que había ordenado. Esta palabra, «materiales», brutal, obrera, la empleo adrede porque es la adecuada para designar la masa inerte, el enorme montón de palabras escritas recién salidas de las canteras al que van los historiadores a aprovisionarse, a escoger, a tallar, a ajustar, para después construir el edificio cuyo proyecto han concebido previamente.

George Duby, *La historia continúa*.

La inscripción de época visigoda, del obispo Sefronio, procedente de Segóbriga y hoy perdida estaba escrita en dísticos elegíacos y contenía diversas expresiones que evocaban las de otros epitafios latinos, como *tegetur tomolo* en el primer hexámetro o el primer pentámetro: *quem rapuit populis mors inimica suis*, bien conocidas en otros epitafios latinos, tanto cristianos como paganos. En un trabajo realizado en colaboración con H. Gimeno<sup>1</sup> hemos identificado un fragmento de otra inscripción conservada en el Museo de los Concilios de Toledo que contiene algunas palabras de estos versos. En nuestra opinión, tal como exponemos en el mencionado trabajo, se trata de un doblete epigráfico que conecta dos localidades distantes entre sí en Hispania. Ante la presencia de un mismo texto sepulcral en ambas podemos volver a plantearnos la cuestión sobre la existencia de formularios y manuales con modelos literarios, concretamente para la epigrafía sepulcral<sup>2</sup>. Cuestión que ha producido diversidad de opiniones, ya desde los primeros estudios sobre el tema —de Le Blant, Cagnat<sup>3</sup>, como defensores de tal hipótesis, o Lier, Amante, Galletier, etc. en contra<sup>4</sup>—, hasta otros trabajos posteriores como los de Mariné<sup>5</sup> o, más recientemente, de F. del Barrio o Rodríguez Pantoja<sup>6</sup>.

Tal vez no sea posible, hoy por hoy, inclinarse con seguridad ni hacia la hipótesis de que existían manuales y formularios entre los lapicidas, ni

<sup>1</sup> Cf. H. Gimeno, I. Velázquez, «*Et charta nobis titulum reddidit*», J. Gómez Pantoja (ed.), *Excavando papeles* (en prensa).

<sup>2</sup> Este trabajo ha surgido de una revisión de los *Carmina Latina Epigraphica* a propósito del doblete epigráfico de la inscripción del obispo Sefronio (ICERV 276). Es un estudio independiente del mismo pero ligado a él. Aunque es responsabilidad de quien lo firma, no puedo dejar de agradecer a la Dra. Helena Gimeno su decisiva colaboración, no sólo en la idea de llevarlo a cabo, sino en la búsqueda de material y su selección.

<sup>3</sup> Cf. Le Blant, «Sur les graveurs des inscriptions antiques», *Revue de l'art chrétien*, 1859, p. 367-379. R. Cagnat, «Sur les manuels professionnels des graveurs d'inscriptions romaines», *Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire anciennes*, XIII, 1889, p. 51-65. Cf. también, H. Focillon, «Études sur la poésie funéraire d'après les inscriptions», como introducción a F. Plessis, *Épigraphes. Textes choisis et commentaires*, París, 1905. R. Lattimore, *Themes in Greek and Latin Epitaphs*, Illinois, 1942, Univ. of Illinois Press.

<sup>4</sup> B. Lier, «Topica carminum sepulchralium Latinorum», *Philologus* LXII, 1902, pp. 445-477 y LXIII, 1903, pp. 54-63. A. Amante, *La poesia sepolcrale latina*, Palermo, 1912. E. Galletier, *Étude sur la poésie funéraire romaine d'après les inscriptions*, París, 1922.

<sup>5</sup> S. Mariné, *Inscripciones hispanas en verso*, Barcelona-Madrid, 1952. ID., «Il problema degli epitaffi ripetuti e le sue derivazioni», *Atti del terzo congresso internazionale di epigrafia greca e latina*, Roma, 1959, pp. 207-211. ID., «Ecos tardíos y lejanos de epígrafes tarraconenses en uno pacense», *Boletín Arqueológico de Tarragona*, 66, 1966, p. 49-57. También puede verse: ID., «El epitafio versificado de Iulius Statutus», *Boletín Arqueológico de Tarragona*, 49, 1949, pp. 121-133.

<sup>6</sup> Cf. F. del Barrio Vega, «Formas y fórmulas de versificación en las inscripciones sepulcrales latinas», *Treballs en honor de Virgilio Bejarano. Actes del IXè Simposi de la secció catalana de la SEEC*, Barcelona, 1991, pp. 55-64. M. Rodríguez Pantoja, «Literatura en los *Carmina Latina Epigraphica*», *Homenatge a Josep Alsina. Actes del Xè Simposi de la secció catalana de la SEEC*, Tarragona, 1992, II, pp. 133-150.

tampoco a la contraria. Pero pensamos que tal vez tampoco deba plantearse la cuestión en estos términos exactos. A lo largo de la historia de la epigrafía latina es observable la presencia de múltiples *Carmina Latina epigraphica*<sup>7</sup>, con ecos literarios que se repiten de unos a otros<sup>8</sup> y la existencia de expresiones idénticas o similares, de constantes estilísticas, de aprovechamiento de tipos métricos y sintagmas adecuados a los mismos. Hay una continuidad indudable de elementos comunes que trasciende del ámbito primitivo, se perfila y conforma en la poesía epigráfica pagana y continúa en la cristiana. La consideración de paganos y cristianos frente a la muerte es, básicamente, la misma —aunque tenga diferencias de enfoque y de acercamiento, en función de las creencias distintas—<sup>9</sup>, porque, en definitiva, es la propia del ser humano ante la pérdida de alguien querido. Pero dicha consideración propicia, en concreto, la existencia de múltiples similitudes en la manifestación externa de la epigrafía, detectables a través de las diferentes épocas<sup>10</sup>. Los epitafios constituyen prácticamente un género literario dentro de la poesía latina, o, si se quiere, un subgénero dentro de la poesía elegíaca funeraria, que evoluciona con el paso de los siglos pero que mantiene unas constantes definitorias a lo largo de la latinidad.

### Paralelismos en temas y formas

La posible existencia de modelos fijos que habrían conformado estos «manuales», o catálogos de epitafios al uso, en los talleres de lapicidas, debe

<sup>7</sup> Por utilizar la designación mayoritaria de los epígrafes versificados. Cf. la edición de H. Bücheler, *Carmina Latina Epigraphica*, Leipzig, 1895-1897, vols. I-II y E. Lommatzsch, *Carmina Latina Epigraphica. Supplementum*, Leipzig, 1926, vol. III (edic. anastática de los tres vols. Amsterdam, 1972). Seguiremos básicamente esta edición, como punto de referencia, citando, según lo acostumbrado: *CLE*. Igualmente se citarán los restantes repertorios manejados, fundamentalmente: *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlín, 1891... (*CIL*). A. Hübnér, *Inscriptiones Hispaniae christianae*, Berlín, 1871. *Supplementum*, Berlín 1901; (*IHC*). J. Vives, *Inscriptiones Latinas de la Hispania romana*, Barcelona, 1971; (*ILER*). ID., *Inscriptiones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona, 1962 (2.ª ed.); (*ICERV*). E. Diehl, *Inscriptiones Latinae christianae veteres*, Berlín, 1961, (2.ª edic.); (*Diehl*). G. Alföldy *Die römischen Inschriften von Tarraco*, Heidelberg, 1978; (*RIT*).

<sup>8</sup> Cf. especialmente P. Cugusi, *Aspetti letterari dei Carmina Latina Epigraphica*, Bolonia, 1985. ID. «*Carmina latina epigraphica e tradizione letteraria*», *Epigraphica*, XLIV 1-2, 1982, pp. 65-103.

<sup>9</sup> Cf. sobre todo la recopilación de trabajos de G. Sanders, *Lapides memores. Pajens et chrétiens face à la mort: le témoignage de l'épigraphie funéraire latine*, Faenza, 1991.

<sup>10</sup> A. Brelich, *Aspetti della morte nelle iscrizioni sepolcrali dell'impero romano*, Budapest, 1937. O.C. Crawford, «*Laudatio funebris*», *Classical Journal*, 1941, pp. 17-27. F. Cumont, *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*, Paris, 1942. M. Durry, «*Laudatio funebris et rhetoriques*», *Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire anciennes*, XVI, 1942, pp. 105-114. ID., *Eloge funèbre d'une matrone romaine (Eloge dit de Turia)*, Paris, 1950. L. Mazzolani, *Iscrizioni funerarie. Sortilegi e pronostici di Roma antica*, Turin, 1973.

entenderse como el resultado de un proceso, inmerso en una larga tradición, consistente en la fijación, selección de expresiones formularias mínimas y, del mismo modo, la adopción de versos, uno o dos, como tales fórmulas, hasta que un *carmen* completo llegase a ser un modelo utilizado en diversas ocasiones. Son varios los argumentos que se desprenden de los propios epitafios. En primer lugar las fórmulas mínimas y los elementos literarios incorporados a los *carmina epigraphica* funerarios:

1) *La existencia de fórmulas mínimas nucleares*, como elemento caracterizador y diferenciador de la epigrafía. Muchas de las expresiones que podemos considerar formularias, aparecen tanto en epígrafes como en la literatura de tema elegíaco, según veremos, y, concretamente, en relación con el motivo funerario. Otras son más exclusivas de la epigrafía, por el contexto físico externo que rodea al texto: su grabación y perpetuamiento en un soporte duro; su paso, pues, de texto, original o tomado de autores literarios, a su carácter de texto permanente inscrito en piedra; la situación de ésta en un monumento que alberga el cadáver, del cual se convierte en morada y que se sitúa a la vista de los viandantes, etc. No puede decirse que fórmulas conocidísimas, tales como *sit tibi terra leuis, hic situs est, o del tipo siste uiator, heus tu uiator, hospes resiste, quisque uidet (legis) tumulum (titulum), bene ualeas qui legis, hoc situs est tumulo, hic iacet in hoc tumulum, requiescunt ossa sepulcro*<sup>11</sup>, etc., empleadas abundantemente constituyan una base argumental para postular la existencia de modelos y manuales más o menos extendidos y divulgados por el Imperio, pero sí pueden ser consideradas ellas mismas como pequeñas fórmulas convertidas en mínimas pautas para la elaboración de epígrafes; en definitiva, como modelos, *stricto sensu*, que se adoptan en tanto que fórmulas comunes a una enorme parte de las inscripciones funerarias. Podemos hablar, pues, de *fórmulas nucleares*, que pertenecen al acervo popular, que forman parte de la costumbre de escribir epitafios para los muertos y que se utilizan tanto en los textos más sencillos, incluso en prosa —en tanto que elementos mínimos constitutivos—, como en los más extensos. De hecho, como veremos, algunas de estas fórmulas y expresiones, a veces un único sintagma, un verso o un dístico, se aúnan para componer un texto más largo.

Resulta obvio que expresiones como las citadas constituyen clichés para todo el mundo, y que la costumbre de escribir este tipo de fórmulas para recordar es permanente. No es por casualidad que hoy en día se repitan continuamente los tópicos y ciertos tipos de muestras gráficas ante la muerte: las cintas con dedicatorias de las coronas y flores, los epitafios de las tumbas en cementerios, los recordatorios redactados ante esos eventos. No indica, en absoluto, falta de sentimiento, sino acudir a esos *loci communes*

<sup>11</sup> Estas fórmulas se dan tanto en paganas como cristinas: Cf. CLE 609, 793, 1222, 1247, 1279. Esta última tiene, por ejemplo, otros ecos formularios, v.11: *sparge. precor. flores supra mea busta uiator.*

que hoy, como siempre, existen y que, por conocidos, resultan cómodos y de rápida ejecución para resolver las situaciones dolorosas con arreglo a una tradición<sup>12</sup>. Hoy como ayer, la tendencia a acompañar al difunto de unas palabras hermosas y dolientes o evocadoras de su vida, se mantiene vigente.

Tal hecho es inevitable si se piensa que la variedad temática se ve reducida a unos cuantos supuestos, que sirvieron para conformar este grupo particular de los epitafios, dentro del ámbito de la epigrafía, cuya función social y repercusión en la vida del mundo romano —pagano y, luego, cristiano— no por harto conocida, debe dejar de destacarse<sup>13</sup>. Glosando otros trabajos y observaciones<sup>14</sup> sobre dichos supuestos, podemos enumerar los siguientes:

- Colocación del difunto en el *tumulum*.
- Dolor por la pérdida del difunto.
- Elogio fúnebre y catálogo de cualidades del difunto.
- La adversidad de la fortuna.
- Paso rápido por la vida.
- Llamada de atención al transeúnte.
- Temprana llegada de la muerte, calificada generalmente de forma negativa: *immatura, inuida, improba, inimica*, etc.

En muchas ocasiones se ven repetidos ciertos sintagmas, en inscripciones muy diferentes y de lugares distintos. Simples ecos, que tal vez sean meras casualidades, pero que también pueden obedecer a corrientes más o menos

<sup>12</sup> Es evidente que, frente a expresiones como *tus hijos no te olvidan*, etc. hay otras variables, que, por serlo, llaman la atención. Nos referimos a aquellos lemas o epitafios que reproducen frases bíblicas, versos o poemas breves, conocidos, de diferentes autores; es evidente, también, que en ocasiones existen genuinas y originales dedicatorias, personalísimas, que aún sorprende más constatar; pero, incluso en estos casos, se ajustan mayoritariamente a pautas de brevedad, de expresión de lamento, de palabras pronunciadas por el muerto al que pasa, de asertos y afirmaciones sobre terceros, o sobre la vida, la patria, etc., pero escritas sobre la tumba para que las lea cualquiera que pase. No cabe aquí realizar una exposición, ni siquiera breve, de epitafios contemporáneos, o de siglos inmediatamente anteriores, pero esto que comentamos puede verse en algunos catálogos y publicaciones y en la observación directa de estos ejemplos. Como nota curiosa querríamos hacernos eco del conocido libro, escrito en tono humorístico, de L. Carandell, *Tus amigos no te olvidan*, Avila, 1995 (1.ª ed. 1975), que recoge diversos ejemplos en España.

<sup>13</sup> No logramos resistirnos a recordar una vez más aquellas palabras de Marguerite Yourcenair en *Memorias de Adriano*: «Nada iguala la belleza de una inscripción votiva o funeraria latina; esas pocas palabras grabadas en la piedra resumen con majestad impersonal todo lo que el mundo necesita saber de nosotros».

<sup>14</sup> Además de la bibliografía ya citada, cf. especialmente: B. Lier, «Topica carminum sepulcralium latinorum», *Philologus*, 1903, pp. 445-477; 563-603. *ibid.*, 1904, pp. 54-65. A. de Marchi, «La filosofia dei morti nelle iscrizioni sepolcrali latine», *Atene & Roma*, 135-136, 1910, pp. 65-75. C. Tibiletti, «L'oltretomba in antiche epigrafi cristiane», *Scritti sul Mondo Antico in Memoria di Fulvio Grosso*, Roma, 1931, pp. 605-620. R. Lattimore, *Themes in greek and latin epitaphs*, Urbana, 1962. F. Consolino, «L'appello al lettore nell'epitafio della tarda latinità», *Maia*, XXVIII, 1976, pp. 129-143.

difundidas, a pequeñas fórmulas, casi comodines de los que se servían para componer versos de irregular fortuna.

Así pues, pueden considerarse dentro de estos mínimos modelos, desde el uso recurrente de un léxico típico, como verbos característicos: *condere, tegere, sistere, legere, perlegere*, etc., o sustantivos inevitables como *tumulum*, y especialmente las expresiones de sustantivo y adjetivo, tipo: *mors inmatura, inuida mors, triste ministerium*<sup>15</sup>, o construcciones como *uiduata marito*<sup>16</sup>, *grauitate magistra*<sup>17</sup> *coniux car[a] mihi*<sup>18</sup>, etc., hasta frases como las antes citadas, incluso las que constituyen un verso completo, como, por poner un ejemplo, el senario: *mater monumentum fecit maerens filio*<sup>19</sup>.

Muchos de estos sintagmas o grupos de palabras conforman parte de un verso, ya sea el primer o segundo hemistiquio de un pentámetro, o el inicio de un hexámetro hasta la pentémímera, la cláusula final, e incluso una parte interna del mismo. Por otro lado, algunas de estas formas se dan tanto en epígrafes paganos como cristianos. Otras surgen nuevas en estos últimos y muchas<sup>20</sup>, como veremos en el apartado siguiente, son de clara inspiración literaria. Además de las citadas podemos mencionar:

a) Expresiones como: *mors impia, improba, inimica, inuida*, etc., casi siempre acompañadas de verbos como *rapere, ferre* y compuestos en perfecto, combinadas de forma variada en los versos, tanto en inscripciones paganas como cristianas, así respectivamente:

CLE 1011<sub>1</sub>: *inuida mors rapuit fato crudeli iniquo.*  
Diehl 1076<sub>7</sub>: *rapuit inueda mors de corpore uita*<sup>21</sup>.

<sup>15</sup> Cf. CLE 582<sub>4</sub> de Roma; 1376<sub>4</sub> de Rímíni; CLE 1349<sub>3</sub>, de Spoleto. 1847<sub>3</sub> de Spoleto. En estas dos se pasa de un sintagma a todo un verso idéntico: *triste ministerium gemine soluere parentes* (-is en 1847).

<sup>16</sup> En CLE 433<sub>4</sub> 487<sub>9</sub>, 1969<sub>8</sub>, como final de hexámetro.

<sup>17</sup> En inscripciones cristianas: Cf. CLE 1385<sub>5</sub>; 1337<sub>5</sub>. Como alternativa cabe citar: *bonitate magistra*: 1375<sub>7</sub>, 1377<sub>7</sub>, o [*pietate magistra*] restituído en Diehl 1590<sub>3</sub>.

<sup>18</sup> En CLE 1831<sub>1</sub> y 636<sub>1</sub>. Con algunas variaciones los versos son casi iguales, respectivamente: *Coniux ca[ra] mihi mul[tos] dilecta p[er] annos. Nam te su coniunx multa dilecta per annos.* Algo más diferente es 635<sub>1</sub>: *Kara mihi con[iunx] multis solaci[um] annis, superasti maritu.* Una búsqueda rápida en los índices de catálogos epigráficos es suficiente para comprobar la multitud de expresiones y elementos comunes en estos *carmina*. Cf. P. Collafrancesco, M. Massaro, *Concordanze dei Carmina Latina Epigraphica*, Bari, 1986. Igualmente expresiones frecuentes y propias de las inscripciones cristianas en los índices de Diehl.

<sup>19</sup> CLE 152, junto a CLE 153: *Monumentum maerens mater fecit feiliae.*

<sup>20</sup> En las páginas sucesivas no se establece una diferencia sistemática entre inscripciones paganas y cristianas, salvo que se especifique cuando se considere necesario para el hilo argumental del trabajo. No pretende éste ser un estudio sobre la evolución de modelos o el análisis particular de cada uno de ellos y su pervivencia o surgimiento en el mundo cristiano, sino sobre la vigencia del procedimiento y los usos y modas posibles. Véase, no obstante, el apartado sobre *Continuidad e innovación en el mundo cristiano*.

<sup>21</sup> Cf. además CLE 647, 3: *sic tibi non rapiat mors inuida tam cito natos* (pagana) o CE 1375<sub>1</sub>: *quamuis, nate, tuos mors inuida ruperit annos* (cristiana).

Entre las otras calificaciones, pueden citarse las cristianas:

- CLE 652<sub>8</sub>: o durus raptor, mors inproba, uix mihi tecum.  
 CLE 1550 B<sub>2</sub>: tale nefas matri mors proper[at]a tulit<sup>22</sup>.  
 CLE 770<sub>5</sub>: [imp]roba mors rapuēt. set summi rector Olimpi.  
 CLE 1336<sub>14</sub>: et gemma<m> in fructu mors inimica tulit<sup>23</sup>.

b) Cláusulas como: *delatus ad umbras*: CLE 1150<sub>1</sub>, 1489<sub>9</sub>, *fabrica mole*: 1911<sub>2</sub>, 2041<sub>5</sub>, *flore amaranti*: 1184<sub>14</sub>, 492<sub>23</sub>, *fundata labore*: 1912<sub>2</sub>, 1913<sub>2</sub>, *neq (ne) laedere quemquam*: CE 712<sub>6</sub>, Diehl 959<sub>7</sub>.

c) Fórmulas que se ajustan a hemistiquios de pentámetros o inicios de hexámetro hasta la pentemímera: *Hic iacet extinctus (-ta)*: CLE 679<sub>1</sub>, 2131<sub>1</sub>, *Inlustris titulis* CLE 698<sub>1</sub>, de Avignon, cristiana; estas palabras encabezan un hexámetro pero coinciden con el inicio del epitafio de Sidonio Apolinar en endecasílabos, *inlustris titulis potens honore* (CLE 1516<sub>3</sub>). *Spiritus astra petit*: CLE 1392<sub>3</sub> —ésta de Sevilla, con una segunda parte del pentámetro también formularia: *spiritus astra petit, corpus in urna iacet*—. En CLE 1425 A<sub>2</sub>: *spiritus astra tenet* que evoca a Estacio, *Silv.* 3, 1, 26: *astra tenes*<sup>24</sup>. Como segundo hemistiquio, con un monosílabo delante: *sit (et, nunc, fit) sine fine dolor*, en inscripciones cristianas como : CLE 1388<sub>10</sub>, 1400<sub>4</sub>, 1401<sub>4</sub>, 1850<sub>2</sub>.

d) Otros sintagmas como: *paradisi sede*<sup>25</sup>: CLE 705<sub>3</sub>, 1347 B<sub>23</sub>, *resonant praeconia*: CLE 712<sub>11</sub>, 709<sub>1</sub>, *saeculorum in saecula*: CLE 302<sub>4</sub>, 734<sub>7</sub>.

e) Versos formularios a partir de expresiones como: *Siste gradum, rogo te uiator... Tu quicumque legis titulum, noli dolere mater, uiuente felices quibus est fortuna...*

Las llamadas al viandante, la súplica para que lea el *titulum* o *monumentum*, la petición de que no dañe la tumba, etc., constituyen algunos de los motivos más utilizados en los epitafios. Son múltiples las variantes, así como las combinaciones con otras fórmulas. Probablemente existirían varios versos formularios que se ajustarían a ritmos yámbicos y dactílicos, según se desprende de los textos, y que surtirían de diversas posibilidades a los grabadores. A título de ejemplo podemos mencionar:

<sup>22</sup> En CLE 1402<sub>8</sub>: *quem mihi tam subito mors properata tulit*. En 1849<sub>1</sub>: *quamuis saeva tuos properans mors rupērit annos*.

<sup>23</sup> CLE 1373<sub>4</sub>: *[uiuus opes subito] mors ini(mi)ca tulit*. CLE 1404<sub>8</sub>: *abstulit hunc ergo mors inimica?* En los epitafios cristianos, la *mors inimica*, no es, sin embargo, únicamente el amargo final de una floreciente vida, sino el tránsito a otra mejor. Importará en ellos más el día de la muerte, por ser el paso a esa otra vida, que la edad del difunto. Cf. también *mors impia* en Diehl 4822<sub>2</sub>: *[heu nimium celeri rapuit] mors impia c[ursu]*. Para otros calificativos como *acerba* o *immatura*, cf. CLE 164 y ss. Más adelante volveremos sobre éstos.

<sup>24</sup> En CLE 1371<sub>8</sub>: *super astra tulit*. En 1401<sub>10</sub> *protinus astra petunt*, como segundo hemistiquio.

<sup>25</sup> Cf. CLE 1371<sub>1</sub>: *pānde tuas paradise fores sedemque beatam*.

CLE 74<sub>3</sub>: rogo te, uiator, monumento huic male feceris<sup>26</sup>.

Como señala Bücheler en el comentario, parece mezclar dos fórmulas típicas: *rogo te uiator monumentum hoc ne laesis e ita ualeas ut monumento huic nil male feceris*.

- CIL X 4352<sub>1</sub>: rogo te, mi uiator, noli mi nocere.  
 CLE 119<sub>1</sub>: Hêus tu, uiator lasse, qu[i] me praetereis.  
 CLE 120<sub>1</sub>: Eus tu uiator, ueni hoc et queiesce pusilu.  
 CLE 1195<sub>1</sub>: [sist]e gradum quicumque precor paulumque m[orare].  
 CLE 1305<sub>1</sub>: aspecto paulum tumulo, subsiste uiator.  
 CLE 1309<sub>1</sub>: siste gradum, fugiat quamuis breuis hora, uiator.  
 CLE 1603<sub>1</sub>: Transgrediens paulum pe[de] qua[e]so, resiste uiator.

Entre las combinaciones formularias de versos pueden citarse el dístico del CLE 1205 y los senarios de 1879:

- CLE 1205<sub>1-2</sub>: quisquis es, atuentum<sup>27</sup> nostrum contempla sepulcrum  
 siste [p]recor, paucis perlege fata mea.  
 CLE 1879<sub>1-2</sub>: Tu uiator quis transis rist(a) leg(e) tit(ulum) obiter  
 le(ge) et rep(one) «s(it) d(is) M(anibus) t(uis) t(erra) p(ropitia?)».

Podemos destacar también, entre otras, la procedente de la Tarraconense (CIL II 4315):

- CLE 500<sub>8,9</sub>: quisquis homo es, quaeres talem. subsite uiator,  
 perlege. si memor es, si nosti quis fuerit uir.

Del siglo III o IV es esta inscripción de Antibes formada a modo de centón<sup>28</sup>:

- CLE 580: [Tu q]uoque communi [mans]urus sede uiator  
 paul[um] siste, precor, sperans [tibi] talia ferri  
 et lege [na]m nimium crud[eli ..]p[...].n[---].

Grabados en un cipo, de finales del siglo II de Aix-en-Provence, hay dos epitafios literarios cuyos comienzos encabezan respectivamente dos versos formularios:

- CLE 465 A<sub>1</sub>: Paulo siste gradum, iuuenis pie, quaeso, uiator.  
 CLE 465 B<sub>14</sub>: Tu qui cumque legis titulum ferale sepulti.

<sup>26</sup> En el primer verso contiene: *hospes resiste et hoc ad grumum ad laeuam aspice...*, otra de las fórmulas clásicas, que veremos al tratar ejemplos de dobles.

<sup>27</sup> Por *aduentu* o, quizá mejor, *inuentum*, cf. Bücheler, en el comentario.

<sup>28</sup> Sobre esto véase el apartado 4.

Este último verso contiene otra de las fórmulas más usadas, que también aparece con distintas variantes, formando pareja con otro verso, como en:

CLE 1884: Tu quicumque titulum nostrum legeris  
 CLE 1316<sub>5,6</sub>: quisq(ue) legis titulum sentis quam uixerim paruom,  
 hoc peto nunc dicas: sit tibi terra leuis.

También pueden considerarse como *fórmulas nucleares* las que comienzan *bene sit tibi qui iacis* (CLE 128), *bene sit tibi qui legis* (CLE 127), *bene ualeas quisquis es* (CLE 65), etc.<sup>29</sup>. En este grupo podemos considerar la inscripción procedente de Tarragona, que habría tomado como inicio esta fórmula. El texto, que se ha transmitido a través de manuscritos, no conservándose la piedra original, presenta dificultades de lectura e interpretación<sup>30</sup>:

CIL II 4174: D(ii)s. M(anibus).  
 Bene . sit . tibi . uiator  
 qui . me . non . praete  
 risti . lege . noopaus. s.  
 5 iaceo . mil . samestraria  
 natus . ui . ann . IV . mei  
 si . quit . superu . hic . me  
 soleus . nemin[em] debet.

Merece la pena detenerse brevemente en esta inscripción, bastante conflictiva, debido a su transmisión. Hoy perdida, fue transmitida por el *Anti-quus* y *Strada*, que advierte de su mal estado de conservación. Alföldy propone como restitución posible en l.4: *lege hoc paus[an]s [hic] | iaceo*<sup>31</sup>. La inscripción, para lo que aquí interesa fundamentalmente, contiene el inicio formular métrico, tras el *Diis Manibus* de rigor:

D(ii)s M(anibus)  
 bene sit tibi uiator qui me non praeteristi.

Asimismo el verso de Virg., *Aen.* III, 493: *uiuite felices, quibus est fortuna peracta* se ve reproducido más o menos fielmente en diversas inscripciones romanas<sup>32</sup> que, a su vez, generan un cierto modelo que llega a verse en Hispania. Así, por ejemplo:

<sup>29</sup> Bücheler hace notar en el comentario la frecuencia de expresiones de este tipo, añadiendo: *bene ualeas religiose qui hoc legis, bene ualeas quisquis es qui me salutas, tu quicumque legis sit tibi suauiter, qui legisti uale*, casi todas ajustadas a un ritmo yámbico.

<sup>30</sup> Hay diversas variantes y conjeturas. Remitimos para ello a la edición en *RIT*.

<sup>31</sup> Dichas restituciones parecen posibles, sin embargo el final sigue siendo oscuro. Por otra parte si en l.5 debe entenderse *mil(es)* cabe pensar que en l.6 el número de los años sería incorrecto: *natus ui(x) ann(os) IV*. Quizá *LV*.

<sup>32</sup> Cf. F. del Barrio, *art. cit.*, pp. 61.

- CLE 805: Viuite felices quibus est fortuna beata.  
 CLE 802<sub>2</sub>: Viuite felices animae, mors omnibus instat<sup>33</sup>.

La nueva disposición de este verso tiene su paralelo evidente en una inscripción de la antigua Mevania (Bevagna hoy) en Umbría, que, por otra parte, recoge el *abstulit atra* mencionado en el grupo anterior; el texto completo dice:

- CLE 803: D. M. T. Aelius Hospes hic situs est: Meuan(iae) natus uixit ann.  
 XII d. LII sine crimine uitae.  
 Florentes annos subito nox abstulit astra  
 uiuite felices, moneo, mors omnibus instat.  
 T. Aelius Primitiuu[s] filio pientissimo.

El paralelo se traslada a Hispania, a una inscripción de Conimbriga<sup>34</sup>, con algunas variantes, pero donde, además, se reproduce la expresión utilizada para la mención de la edad:

- CLE 485<sub>4-5</sub>: uixit ter denos annos sine crimine uitae.  
 uiuite uicturi, moneo: mors omnibus instat.

Como señala el propio comentario de la *Anthologia Latina* al CLE 485, p. 231, la expresión: *uiuite felices moneo, mors omnibus instat* puede leerse en otro epitafio de Verona, cf. CIL V 3403. En las páginas que siguen tendremos oportunidad de ver otras fórmulas que se presentan en combinación entre sí.

2) *Utilización de fuentes literarias*: Muchas de estas fórmulas nucleares, así como versos completos, son de clara inspiración literaria. Los ecos de autores conocidos asoman por los diferentes epitafios. De autores clásicos en las paganas: Virgilio, Ovidio y Lucano<sup>35</sup>, pero también Propertio, Tibulo, Estacio. En las cristianas se siguen utilizando, especialmente Virgilio,

<sup>33</sup> Cf. también CLE 804. Con otras variaciones, pero el mismo inicio 373, 447<sub>6</sub>, 859. En 1082: *Viuite felices quibus est data longior (h)ova*, que se repite en 1081 (restituido al final *aetas*) Sobre la autenticidad de otro fragmento que añade [---] *Jo monument. Caluorum*, cf. el comentario en CLE 804. Para la siguiente inscripción (CLE 805), cf. CIL III suppl. 11306, así como el interpolado CIL VI 28239: *uiuite felices superi quorum fortuna beatat*.

<sup>34</sup> CIL II 391, *ex schedis*. Que contiene antes de los versos: *D. M. Valerio Auito Valeri Marini fil. ann. XXX Valeria Fuscilla mater fil. carissimo et pientissimo et opsequentissimo p(osuit)*. Véase, además, 486<sub>2,3</sub>.

<sup>35</sup> Además de las obras de P. Cugusi, Crawford, Durry, etc. ya citadas, cf. N. I. Herescu, «Le sens de l'épithaphe ovidienne», *Ovidiana (Recherches sur Ovide publiées à l'occasion du bimillénaire de la naissance du poète)*, París, 1958, pp. 420-442. R. Chevallier, *Épigraphie et littérature à Rome*, Faenza, 1972. N. Lascu, «L'epitaffio di Ovidio» (Epigrafia e poesia)», *Studi Classici in onore di Quintino Cataudella*, III, Catania, 1972, pp. 331-338.

Lucano<sup>36</sup>, etc., aunque se incorporan, lógicamente, autores cristianos. Prudencio, Juvenco, textos de la Vulgata, etc. Versos aislados o cláusulas métricas se convierten en el punto de referencia de los autores de epitafios, para redactar éstos. En algunos casos con una reproducción exacta y en otros adaptando los versos de los autores o con ligeras modificaciones. Llevaría muy lejos exponer aquí los múltiples ejemplos que pueden rastreadse, tanto en epígrafes paganos como cristianos, pero interesa señalar los diversos procedimientos.

La utilización de cláusulas, especialmente en hexámetros y dísticos, combinadas en diferentes partes del verso; así pueden citarse (además de las ya vistas) algunas como: *membra sopore* (precedida del verbo *deuincere*); en Lucr. IV, 453: *cum suavi deuinxit membra sopore* que se ve en CLE 481<sub>3</sub>; *hic iacet aeterno deuinctus membra sopore* o en la cristiana Diehl 391<sub>1</sub>: *Nymphius aeterno deuinctus membra sopore*<sup>37</sup>. Otras como: *dilectus amore* de Virg., *Aen.* I, 344, en CLE 703<sub>5</sub>, 777<sub>3</sub>; *memorable nomen* de Virg., *Aen.* II, 583, en CLE 1216<sub>11</sub>; *fata dedissent* de Ovid., *Met.* X, 163 en CLE 1219<sub>1</sub><sup>38</sup>; *stamina Parcae* de Estacio, *Theb.* VIII, 13<sup>39</sup>, en 822<sub>1</sub>, 1144<sub>1</sub>, 1548<sub>2</sub><sup>40</sup>.

Algunos ecos literarios afectan a gran parte del verso o al verso completo, así: CLE 1405<sub>3</sub>; *o patrios subito foedasti funere uultus* adapta a Virg., *Aen.*, II 539: *feciste et patrios foedasti funere uoltus*. CLE 250<sub>3</sub>; *mellea quod docillis iunctast tibi fistula cera*, está tomado de Virg., *Ecllog.* III, 25: *tibi fistula cera iuncta fuit*.

En la misma inscripción, v. 7, se da una reproducción literal: *et teneram ab radice ferens, Siluane, cupressum*, corresponde exactamente a Virg., *Georg.* I 20. Los vv. 16-17: *nunc uos o laeti bene gestis corpora rebus / procurate uiri et semper sperate futurum* son casi idénticos a Virg., *Aen.*, IX 157-158: *quod superest, laeti bene gestis corpora rebus / procurate uiri et semper sperate parati*.

En CLE 275, el *titulus* procedente de la isla Issa presenta (es todo lo versificado): *qui nunc Valianus ab isto / dicitur aeternumque tenet per saecula nomen*, que adapta el pasaje de Virg. *Aen.*, VI 234: *qui nunc Misenus ab illo / dicitur aeternumque tenet per saecula nomen*. Pero también se ve en las inscripciones damasianas: Diehl 970<sub>7</sub>: *quae Damasi teneant proprium per*

<sup>36</sup> Sobre este autor, cf. M. Rodríguez Pantoja, «Lucano en epitafios cristianos versificados», *Latinitas biblica et christiana. Studia philologica uaria in honorem Olegario García de la Fuente*. Coordinado por F. Sojo Rodríguez, Madrid, 1994, pp. 353-361.

<sup>37</sup> Cf. también Virg. *Aen.*, VIII 394: *aeterno fatur deuinctus amore*.

<sup>38</sup> En Ovidio: *tristia si spatium ponendi fata dedissent*; en el epitafio: *uiginti duo erant anni, si fata dedissent*. En CLE 475<sub>4</sub> se lee en otro lugar del verso: *quod si fata mihi dedissent luce uidere*. Pero en este mismo hay otra cláusula ovidiana, v. 2: *cum simul et matre, quod nobis inane sepulchrum*, cf. Ovid., *Met.* VI 568.

<sup>39</sup> Cf. *Silu.* V, 1, 169. Lucan. III, 19.

<sup>40</sup> En 1549<sub>17</sub> hay una adaptación del verso: *stamina ruperunt subito tua candida Parcae*. Cf. también CLE 501<sub>6</sub>: *rupisset stamina fuso*.

*saecula nomen*. Diehl 972<sub>8</sub>: *misericors largus meruit per saecula nomen*. El comienzo del epitafio cristiano de un Floridus, procedente de Roma, fechado en el 427: *Hic pietas, hic prisca fides, hic i[n]tegra uita*] se basa en Virg., *Aen.* VI 878: *heu pietas, heu prisca fides*, y se repite en otro epitafio de Capua del siglo VII o principios del VIII (CIL X 4539).

El verso de Lucano II 389: *iustitiae cultor, rigidi seruator honesti* tiene reflejos en diversas inscripciones cristianas:

- CLE 1370<sub>7</sub>: purus amicitiae cultor seruator honesti.  
 CLE 1375<sub>11</sub>: fidus amicitiae custos ambitor honesti  
 CLE 1424<sub>7</sub>: iustitiae sector sacri seruator honesti.  
 CLE 2096<sub>9</sub>: [---]e cultor semper honesti.  
 Diehl 3441 A<sub>9</sub>: [hic --- custo]s hic cultor semper honesti.

Como puede verse, el verso entero es prácticamente un modelo derivado de Lucano. Rodríguez Pantoja<sup>41</sup> comenta que son precisamente las variaciones con respecto al modelo las que pueden ser indicativas de la existencia de modelos epigráficos, a los que se acudiría sin necesidad de ir directamente al modelo literario.

Por último la poesía funeraria de origen literario llega a influir directamente sobre la epigráfica. Así el epitafio literario del poeta Pacuvio, transmitido por A. Gelio I 24, 4 dice: *adulescens, tam etsi properas, hoc te saxulum (saxum libri) rogat ut se aspicias deinde quod scriptum est legas: hi sunt poetae Pacuii Marci sita ossa, hoc uolebam nescius ne esses. uale*<sup>42</sup>.

Como ya se señala en CLE, el epitafio 848 está ciertamente ligado a éste.

Adulescens, tam etsi properas, / hic te saxsolus  
 rogat ut se / aspicias, deinde ut quod scriptust / legas.  
 hic sunt ossa Maeci Luci sita / Pilotimi uasculari.  
 hoc ego uole[bam] / nescius ni esses. uale.

Por otra parte, los versos finales encuentran claro eco en CLE 53:

Rogat ut resistas, hospes, te hic tacitus lapis,  
 dum ostendit quod mandauit, quoius umbram te[git].  
 pudentis hominis frugi cum magna fide,  
 praeconis Oli Grani sunt ossa heic sita.  
 tantum est. hoc uoluit nescius ne esses. uale.

<sup>41</sup> «Literatura en los *Carmina Latina Epigraphica*», pp. 145 y ss.

<sup>42</sup> Si es que no se trata de un epitafio literario construido con intención de pasar después a convertirse en una inscripción. Podrían ser muchos los casos y sería la explicación de por qué a lo largo de la latinidad los autores crean este tipo de composiciones (pensamos especialmente en los autores tardíos y, concretamente, en algunos de época visigoda, como Eugenio de Toledo).

## 3) De la epigrafía a la literatura

F. del Barrio<sup>43</sup> señala: «Generalmente se considera la influencia que la poesía ejerce sobre estas composiciones de carácter no literario, mediante la degradación de expresiones poéticas; pero con frecuencia la situación es la inversa: lo que tiene lugar es la promoción de algunas fórmulas de uso corriente en las composiciones sepulcrales al nivel literario, fórmulas que desde las inscripciones en prosa pasaron a la poesía y de allí, versificadas, volvieron al epigrama sepulcral.» Podríamos añadir que no sólo en prosa, también pudieron darse inscripciones versificadas que inspiraron o sirvieron de modelo a los poetas. En esta línea Gómez Pallarés, utiliza la expresión «el camí invers» —procedente, a su vez, de la utilizada por Horsfall, *the reverse view*<sup>44</sup>—, como título de un trabajo<sup>45</sup>, para hablar de la deuda que pudiera tener la literatura con la epigrafía<sup>46</sup>. Como anticipo de un trabajo en curso, presenta la lógica base de esta hipótesis, es decir, cualquier escritor de lengua latina, como ciudadano, veía los *tituli* inscritos y expuestos por las calles y podía servirse de ellos como fuente de inspiración. Es difícil demostrar esto, ante todo por la falta de fechas seguras de muchas inscripciones, además de que pudieron haber existido modelos originales no conservados de los que habrían partido tanto textos literarios como epigráficos; pero es evidente que se trata de una hipótesis más que posible, y comprobable en ciertos casos, especialmente en el desarrollo de épocas posteriores. Entre los ejemplos que propone el mencionado autor, destaca el del conocidísimo verso virgiliano (*Aen.*, VI 429 y XI 28): *abstulit atra dies et funere mersit acerbo*. Este verso es frecuentemente utilizado en los *carmina epigraphica* «algunos anteriores al autor», ya sea de forma idéntica o con ligeras variaciones, o parte del mismo. Su éxito se prolongó igualmente a la época cristiana. Con la misma forma aparece en: CLE 2002<sub>2</sub> y en las cristianas 682<sub>7</sub> y 732<sub>4</sub>; con una ligera alteración *apstulit (abs-) atra dies et aceruo ([a]cerbo) funere mersit* en CLE 608<sub>4</sub> y 2001<sub>3</sub><sup>47</sup>. Curioso resulta el texto de 813<sub>2</sub> que interpola la expresión *a luce* tras *abstulit*.

Este verso formulario fue también utilizado parcialmente para hemistiquo de pentámetro: entre las paganas: 1262<sub>4</sub>: *quod te festinans apstulit atra*

<sup>43</sup> Art. cit., p. 64

<sup>44</sup> A propósito de su estudio sobre Virgilio: N. Horsfall, «Virgil and the Inscriptions. A reverse view», *Liverpool Classical Monthly*, XI, 1986, pp. 44-45.

<sup>45</sup> J. Gómez Pallarés, «Carmina Latina epigraphica i poesia llatina: el camí invers», *Homenatge a Josep Alsina. Actes del Xè simposi de la secció catalana de la SEEC* (Tarragona, 28-30 de noviembre de 1990), Tarragona, 1992, pp. 195-207.

<sup>46</sup> Cf. también el trabajo de Chevalier, cit. en nota 35.

<sup>47</sup> Este epitafio merece la pena destacarse porque sólo contiene dos líneas, siendo la cláusula de la primera también virgiliana (*Georg.*, III, 187): [*P*]arua quid[e]m subolis, [*q*]uam cito ab ubere matri[s] / abstulit... Por otro lado un eco de este verso que comentamos puede entenderse en 2003: [---]funu[s] acerb[um] / [---]nger m[---].

*dies*. 1036<sub>2</sub>: *florentem uita sustulit atra dies*<sup>48</sup>. En la cristiana 1385<sub>12</sub>: *[lim]jine quem primo sustulit atra dies*<sup>49</sup>.

Un ejemplo que podría aducirse sobre esta cuestión es el que ofrecen las inscripciones Diehl 3441<sub>1</sub> (= CE 781) y 3446<sub>8</sub> (= CE 670). La primera es un epitafio cristiano procedente de Verceil y transmitida exclusivamente por el códice Palatino; en él se lee (cf. Diehl *loc. cit.*): *quisquis post mundum aetherias conscendere plagas*. Según las anotaciones de Diehl, puede remitir al virgiliano (*Aen.*, I 394): *aetheria quos lapsa plaga Iouis ales aperto*<sup>50</sup>. Aunque no está datada, sí parece tener relación con el otro epitafio, redactado por el propio papa Dámaso en el a.383 y dedicado a la noble Proiecta, hija de Floro<sup>51</sup>. En él se lee: *aetheriam cupiens caeli conscendere lucem*. Este verso, junto con el otro, pueden tener su origen remoto en Virgilio, pero parecen guardar relación con los de Juvenco: Iuvenc., III 400: *cupit celsam caeli conscendere sedem* o II 195: *aetheriam... conscendet in aulam*. (Salvo que estuviéramos ya ante un influjo del verso de la primera inscripción sobre Juvenco). Parece que el verso de Juvenco sea la fuente del verso de Prudencio, *Perist.*, VIII 7: *cupit aeternum caeli conscendere regnum*. Pero es posible que, también, Prudencio conociera estos versos epigráficos, especialmente el del Papa Dámaso<sup>52</sup>. Tal vez sea aventurado proponer una relación directa de influjos de literatura sobre epigrafía y viceversa, pero, habida cuenta del valor y la importancia de la redacción de epígrafes y su impacto en la vida cotidiana, esa «literatura de la calle», no parece desacertado proponerlo.

Otra inscripción *damasiana*, Diehl 1986, sobre los mártires (v. 2: *corpora sanctorum retinent ueneranda sepulcra*), tiene, entre otros ecos literarios y epigráficos<sup>53</sup>, los de Virg., *Aen.*, IX 307: *hac casti maneant in religiones nepotes*, y *Aen.*, IX 309: *primorum manus ad portas, iuuenumque senumque*, en el v. 8: *hic iuuenes pueriq(ue) senes castique nepotes*. Este verso podría ser el origen, a su vez, o tener una misma fuente común que el de Venancio Fortunato, *Carm.*, III 6, 3: *pueros iuuenesque senesque*.

A propósito de este autor (por el gran influjo que su obra poética tuvo en el siglo VII, tanto en la Galia como en Hispania, y posteriormente, a partir del renacimiento carolingio), podemos señalar que la cuestión de los

<sup>48</sup> El primer verso comienza *cara meis uixsi*, que se lee también en 1532<sub>1</sub>.

<sup>49</sup> Que, a su vez, presenta fórmulas como *mors saeua* o *grauitate magistra*.

<sup>50</sup> Cf. también Virg. *Aen.*, IX 638: *Aetheria tum forte plaga cernitur Apollo*.

<sup>51</sup> Cf. M.<sup>a</sup> del M. Agudo, «Tres epitafios femeninos en la obra damasiana», *Homenatge a Josep Alsina. Actes del Xè simposi de la secció catalana de la SEEC* (Tarragona 28-30, noviembre, 1990), Tarragona, 1992, pp. 247-253. Especialmente para éste y para los poemas epigráficos de Dámaso: J. Fontaine, «Les poèmes épigraphiques expression de la foi: l'oeuvre de Damase de Rome», *Naissance de la poésie dans l'Occident Chrétien*, París, 1981, pp. 111-125.

<sup>52</sup> Recuérdese que a la obra de Prudencio se le atribuye una cronología a partir de 384. Y que su *Peristephanon* guarda diversos ecos de su estancia en Roma y, muy especialmente, en la descripción de las tumbas de santos y mártires.

<sup>53</sup> Entre ellos el final *condere membra*, de Ennio, *Ann.*, 139: *condebatur membra sepulcro*.

modelos literarios en epigrafía y viceversa se hace más evidente. Son muchos los epitafios literarios que se nos han transmitido exclusivamente de forma literaria, pero, como ya hemos advertido en la primera parte de este trabajo, no quiere decir que no se hubieran plasmado en obras inscritas. Por otra parte, la inspiración epigráfica que pudieron tener no debe excluirse, al igual que en caso contrario<sup>54</sup>.

#### 4) Centones

Según ha ido apuntándose, son muchos los epígrafes que contienen varios ecos literarios, fórmulas, etc., que combinan y unen. Junto a la creación literaria original y personal, que existía y mucha, se daba esta utilización, esta incorporación de elementos ya conocidos. Si observamos, por ejemplo, los CLE 1117, 1121, 1549 y ss., 1966, 1969, 1801 y ss. 1991 a 1998, 2082, etc., veremos largos epitafios literarios, originales, muchos de gran belleza; pero prácticamente todos contienen ecos anteriores y giros conocidos en otros epígrafes o en autores de literatura.

Precisamente esta acumulación de fórmulas pone de manifiesto que uno de los procedimientos de fabricación de epitafios era partir de fórmulas conocidas e ir combinándolas a modo de centones, hasta el punto de que algunos epitafios parecen más bien el resultado único de este proceso. Estos tipos pueden ser un reflejo indirecto de la existencia de modelos funerarios, «prefabricados» para las ocasiones luctuosas que conmemoran<sup>55</sup>.

Si observamos, a título de ejemplo, el CLE 2075 de Capua, donde se lee:

Viue deo, dum fata sinunt, nam curua senectus  
te rapit et Ditis ianua nigra uocat.

Podemos comprobar que *dum fata sinunt* se encuentra en Tib. I 1, 69 o Estacio, *Theb.*, X 216; *curua senectus* en Ovid., *Am.*, II 670 o en el CLE 509<sub>2</sub>; y *ianua nigra* en Propert., IV 11, 2, incluso *atri ianua Ditis* en Virg., *Aen.*, VI 127.

El CLE 1956, está montado sobre ecos virgilianos:

Salue sancte iterum Iuli, saluete recepti  
cari iterum cineres animaeque umbraeque tuae nunc,  
quas semper recolam solemnibus, optime, uotis,  
dum memor ipse mei, dum spiritus hos reget artus.

Para los vv. 1 y 2, cf. Virg. *Aen.*, V 80-81: *salue sancte parens iterum, saluete recepti nequiquam cineres animaeque umbraeque paternae*. El v. 3

<sup>54</sup> En los modelos que más adelante se proponen observaremos algunos de ellos.

<sup>55</sup> Volveremos sobre esto a propósito de algunos modelos propuestos más adelante.

recuerda a *Eclog. V 74: haec tibi semper erunt, et cum sollemnia uota*. Y el v. 4 reproduce exactamente (excepto *reget por regit*), *Aen.*, IV 336.

Podríamos citar diversos ejemplos más, pero nos vamos a limitar a dos por sus peculiaridades:

CLE 1532: Cara mieiis uixi, uirgo uitam reddidi  
 mortua heic ego sum et sum cinis is cinis, terrast,  
 sein est terra dea, ego sum dea, mortua non sum.  
 rogo te, hospes, noli ossa mea uiolare.

El primer verso tiene un inicio igual a 1036 (ya comentado antes), mientras que los vv. 2 y 3 son una traducción de los hexámetros de Epicharmo<sup>56</sup>, que también toma el CLE 974<sub>3,4</sub>: *accepta et cara sueis: mortua hic sita sum / cinis sum, cinis terra est, terra dea est, ergo ego mortua non sum*. El v.4 recoge una de las fórmulas epigráficas más conocidas.

El otro ejemplo es el de la inscripción procedente de Cástulo, CIL II 5907, que, como ya ha sido advertido<sup>57</sup>, ofrece una composición absolutamente formularia, a modo de centones, sobre la base de un hexámetro y dos pentámetros:

siste precor, quaeso, cipum cognosce uiator.  
 Antisporus a(nnorum) VIII carus omnibus hic situs est  
 et precor ut dicas: Antispore, sit tibi terra leuis.

No sólo el contenido; el hecho de que el nombre sobre para una correcta medida de los vv. 2 y 3, hace pensar que se tratara de un modelo epigráfico, establecido de antemano y al que sólo había que añadir el nombre del difunto.

##### 5) Variantes y errores métricos

Efectivamente el hecho que hemos apuntado es un claro indicio de la existencia de estos formularios. Son diversas las inscripciones en las que los nombres o se incluyen en un metro ya completo, o dislocan la medida y se observan errores de cantidad. Cabe destacar en este caso, además del citado de Cástulo, los CLE 1089 y 1090, prácticamente iguales, a excepción de la

<sup>56</sup> Cf. el comentario de Bücheler, *loc. cit.*: *ἡμῖ νεκρός, νεκρός δὲ κόπρος ἐστίν· εἰ δὲ τι γῆ νεκρός (θεός —conjetura que respalda esta traducción latina—) ἐστ', οὐ νεκρός ἀλλὰ θεός.*

<sup>57</sup> Cf. Mariné, *op. cit.*, p. 169 y J. Ramírez Sádaba, «Cultura literaria en la epigrafía emeritense (inscripciones paganas)», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, (Madrid, 1991), Madrid, 1994, pp. 824-827.

mención del nombre del difunto y las concordancias necesarias de género. El más irregular por este motivo es:

CLE 1090: Hic Clodia cara cunctis iustisque piisque  
est sita et subito tempore rapta abiit.  
quem flet amissam aeterno tempore coniux<sup>58</sup>.

Incluso en los ejemplos tardíos de versificación rítmica producen efectos anómalos. Como ya hemos indicado en otro lugar<sup>59</sup>, los epitafios rítmicos de los abades Vicente y Servando: ICERV 285 y 286, contienen un número excesivo de sílabas; éstas se reducen a 15 y 16, admisibles dentro de un ritmo de procedencia dactílica, con una prosodia bastante correcta, sobre todo el primero:

ICERV 285<sub>1</sub>: haec tenet orna tu(u)m uenerand(um) corpus Vincenti abb<a>.  
ICERV 286<sub>1</sub>: uius namque tumulo procumbit Seruande post funere corpus.

Podrían tratarse de modelos a los que se incluye el nombre del difunto. Es lógico que se tendiera a evitar el nombre y datos particulares de los finados dentro de la composición poética; pero precisamente este hecho en sí mismo favorecería la existencia y expansión de modelos aplicables a cualquier caso.

Asimismo, según hemos apuntado ya, la existencia de variantes de un mismo modelo, puede ser indicio, como señala Rodríguez Pantoja, del uso de estos manuales. No sólo se trataría de la utilización indirecta de autores literarios, de versos concretos adaptados a la epigrafía, sino que también podría darse el caso de que sobre ciertos modelos los lapicidas introdujeran, bien espontáneamente, bien por encargo, algunas modificaciones tenidas por más acordes con cada caso. Es evidente que los *loci communes* se daban y posibilitaban (¿tal vez por inercia de los que los encomendaban o por rutina de los grabadores?<sup>60</sup>, o ¿por modas, costumbre y tradición?) el uso reiterado y la existencia de dobletes.

## 6) Paralelismos por zonas

Destaca Bücheler en CLE 116 la serie de *tituli africani* que contienen la expresión formularia: *memoriam piae coniugis faceret lectori inque eo suo*

<sup>58</sup> El otro es de un tal Clytius. Da cuenta de ellos F. del Barrio, *art. cit.*, p. 63.

<sup>59</sup> Cf. I. Velázquez, «Tituli metrici de época visigoda y altomedievales: aproximación a sus tópicos y conexiones literarias», *Actas I Congreso nacional de Latín medieval (León 1-4 diciembre 1993)*, León, 1995, pp. 387-394. Cf. p. 389.

<sup>60</sup> Como pregunta Ch. Pietri, «Épigraphie et culture: l'évolution de l'éloge funéraire dans les textes de l'occident chrétien», *Le trasformazioni della cultura nella tarda antichità. Atti del Convegno tenuto a Catania. Univ. degli Studi 27 sept.-2 oct. 1982*, Catania, 1985, pp. 157-183. Cf. p. 158.

*tempore se simul* (o también *se semet*) *cum ea concluderet*<sup>61</sup>. Como variantes de un mismo modelo pueden citarse las inscripciones procedentes de Aucia (Mauritania):

CLE 592: Manibus hoc sacrum certa pietate resoluo,  
hoc Nouellus ego matri filioque sepultis.  
Valentina, tibi digno, dulcissima mater,  
nomen uiget ecce tuum in titulo clarum.  
donum naturae meritis de carmine signo.  
felix ecce solum tegit hic duo nomina cara,  
Extricate fili, ad planctus auiae dolenti.

CLE 593: [Manibus hoc] sacrum certa pieta[te resol]uo,  
oc donu eg(o) dulci[ssimae] Feliciae filiisque sep[ulti]s  
Victorie et Iuliae dulcissimis fili[s].  
nomaen uiget ecce uostrum in titulo clarum,  
donum nature meritis de carmine s[i]gn[o].  
[fel]ix e[cc]e solum te[git h]i[c] duo nomina car[a],  
[ux]or te Felicia, [ad pla]nct[us...]<sup>62</sup>.

De Ammaedara (en África) son dos inscripciones, una es la base de la otra:

CLE 1328: Non digne, Felix, citto uitam caruisti, miselle  
uiuere debueras annis fere c(entu) licebat.  
si sunt Manes, sit tibi terra leuis.

CLE 1329: Non digna coniux cito uita [exire de]creuisti misella.  
uiuere debueras, annis fere centu licebat,  
fuit enim forma certior moresque facundi,  
fuit et pudicitia quam in al(i)is nec fuisse dicam nec esse contendam.  
set quia sunt Manes, sit tibi terra leuis.

Es lógico pensar que los dobletes epigráficos surgieran localmente en algunos casos, con independencia de su origen primero. Que se adoptaran modelos y paralelos por zonas, como ocurre con los citados.

### 7) *Continuidad e innovación en el mundo cristiano*

Como en otros muchos ámbitos de la literatura y de la cultura, en el paso de la Antigüedad clásica a la Antigüedad tardía y, después, a la Edad media, se observa un proceso de continuidad —temática, fórmulas, metros, expresiones— frente a otros innovadores —nuevos temas, nuevos modelos literarios cristianos, nuevos tipos de elogios, etc.—, que se complementan,

<sup>61</sup> Cf. CIL VIII 186, 682.

<sup>62</sup> También CLE 594, fragmentaria.

sin excluirse en muchos casos<sup>63</sup>. Como hemos comentado antes, el cristianismo continuó con la costumbre de realizar epitafios literarios, con los mismos paradigmas que los paganos, y aprovechó y reutilizó muchas de las formas y expresiones anteriores<sup>64</sup>; igualmente ocurría con el uso de los autores literarios, si bien hemos indicado que esto no presupone un conocimiento directo de los textos, sino una adopción de elementos ya establecidos en la epigrafía funeraria. Por ejemplo puede citarse la variante *hic iacet exanimus (-is)...* utilizada en inscripciones paganas: CLE 430<sub>1</sub>: *Hic iacet exanimus dilectae corpus alumnae.* o 442<sub>1</sub>: *Hic iacet exanimis tumulis Aelia Sabina* (cf. también 553). Continúa en las cristianas, así Diehl 4837<sub>3</sub>, donde hay otros ecos bien conocidos (tras una primera línea: *in hoc tumulo iacens*):

quisquis ades, lector, causam qui noscere benis,  
fundé, precor, lacrimas non minor hic dolor est.  
hic iacet exanimis magnus decór illa parentum,  
quam mors inmeritam inp[ia] sorte tulit.

También resulta claro el influjo de una pagana sobre otra cristiana en (respectivamente):

CLE 391<sub>4</sub>: sed praescripta dies unam non distulit horam.

CLE 742<sub>4</sub>: sed traxit fortuna diem nec distulit horam.

Un caso especialmente interesante es el de expresiones del tipo *pia casta pudica*, y algunas variaciones; no tanto porque se repitan de forma idéntica, sino porque tienden mayoritariamente a concentrarse en un verso que enumera una serie de cualidades. Las diferentes combinaciones se ajustan por otra parte a diversos tipos métricos, senario, septenario, hexámetro, y otras formas polimétricas. Esta fórmula aparece tanto en inscripciones paganas como cristianas; entre las primeras<sup>65</sup>:

<sup>63</sup> Cf., por ejemplo, A. Amante, «Contributo allo studio della poesia cristiana dei sepolcri», *Athenaeum*, 1915, p. 121-147. J. Janssens, *Vita e morte del cristiano negli epitaffi di Roma anteriori al sec. VII*, Roma, 1981. J. del Hoyo, «Herencia e innovación en los *elogia feminarum* de la epigrafía hispanocristiana», *Actas del I Simposio de latín cristiano. Helmantica*, XL 121-123, 1989, pp. 321-333. Para época tardía, visigoda y medieval, entre otros: B. Mora, «Le portrait du défunt dans les épitaphes (700-1300). Formulaire et stéréotypes», *Le Moyen Age*, XCVII 3-4, 1991, pp. 339-353. I. Velázquez, *art. cit.*: A. González Ovies, *Poesía funeraria latina (Renacimiento carolingio)*, Oviedo, 1995, Universidad de Oviedo. Recientemente la notabilísima tesis de M.<sup>a</sup> T. Muñoz García de Iturróspe, *Tradición formular y literaria en los epitafios latinos de la Hispania cristiana*, Vitoria, 1995.

<sup>64</sup> Esto es aplicable igualmente a los epitafios en prosa.

<sup>65</sup> Incluimos aquí, por defecto, aquellas que no tienen datación segura, y no se especifica tampoco en los catálogos que sean cristianas.

- CLE 237<sub>2</sub>: lanifica pia pudica frugi casta domiseda.  
 CLE 368<sub>1</sub>: hic est illa sita pia frug(i) casta pudic(a).  
 CLE 451<sub>1</sub>: Seruilia Irene reuerens pia casta pudica.  
 CLE 546<sub>6</sub>: casta pu[di]ca meos thalamos ac fomite a[moris].  
 CLE 843: casta pudica decens sapiens generosa probata.  
 CLE 1502: casta pudica pudens coiuge cara suo.  
 CIL XI 2538: casta pudica sapiens uno contenta marito<sup>66</sup>.  
 CLE 1995<sub>4</sub>: [faciunda et sapie]ns comis pia ca[sta pudica].

Entre las cristianas:

- CLE 736<sub>3</sub>: sancta pudica decens uni deuota marito.  
 CLE 782<sub>2</sub>: casta grauis sapiens clemens moderata quieta.  
 CLE 1561<sub>4</sub>: casta grauis simplex ueneranda fidelis.

Durante los siglos de cristianismo y, especialmente durante la Antigüedad tardía se desarrolla esta costumbre y surgen epitafios poéticos, en muchos casos de extensión considerable, que contienen múltiples ecos de época pagana o que conforman otros nuevos, algunos de ellos con peculiares valores estéticos y estilísticos, como los diversos de época visigoda estudiados por Fontaine, Cugusi o Díaz y Díaz<sup>67</sup>.

Sin entrar en un análisis detallado, sí pueden observarse algunos elementos propios: hay un aumento considerable de epitafios de personas importantes, cargos eclesiásticos (papas, obispos, levitas, diáconos, etc.): piénsese a este respecto en la serie de inscripciones romanas *damasianas*<sup>68</sup> o en los epitafios, la mayoría de transmisión literaria, de los obispos y nobles hispanos en época visigoda; se desarrolla el elogio fúnebre valorando especialmente la capacidad dialéctica, las virtudes, la caridad; se ensalza su calidad de siervo de Dios o soldado de Cristo; se especifican sus obras y buenas acciones, etc.

Algunas fórmulas característicamente cristianas son, por ejemplo, elogios del tipo: *doctrina peritus* (CLE 692<sub>1</sub>), *casto pollens corpore* (709<sub>1</sub>)<sup>69</sup>,

<sup>66</sup> Estas tres últimas formadas sólo por este verso. Cf. también CLE 180<sub>2</sub>: *casta magna fide sei quicquam sapiunt inferi*. También 561<sub>1</sub>.

<sup>67</sup> Cf. J. Fontaine, «Une élégie d'époque visigotique: l'építaphe de la jeune Maura (534 Vives)», *Euphrosyne*, 22 (*In honorem Prof. Manuel C. Díaz y Díaz*), 1994, pp. 109-123. ID. «Une építaphe rythmique d'un contemporain d'Isidore de Séville: l'éloge funèbre du visigot Oppila», en M. van Uytanghe - R. Demeulenaere (eds.), *Aevum inter utrumque (Mélanges offerts à Gabriel Sanders...)*, *Den Haag. Instrumenta patristica*, XXIII, 1991, pp. 163-186. P. Cugusi, «Il carmen epigraphicum cristiano Zarker 24. Saggio di edizione ed esegesi», *ibid.*, pp. 27-39. M. C. Díaz y Díaz, «Aspectos literarios del Epitaphion Antoninae», *Anecdota wisigothica* I, Universidad de Salamanca, 1958, pp. 37-48.

<sup>68</sup> Cf. nuevamente Fontaine, «Les poèmes épigraphiques...», citado en nota 51.

<sup>69</sup> No obstante, *robore pollens* en una pagana de la zona de Umbría (CLE 409<sub>4</sub>).

*pollens aeloquio* (1368<sub>13</sub>), *nitens eloquio* —del obispo *Ioannes* de Tarragona— (699<sub>4</sub>)<sup>70</sup>.

De la misma forma que ocurre con las paganas, también las cristianas duplican en algún caso versos enteros, así en CLE 692<sub>3</sub> y 778<sub>6</sub>: *membra solo posuit, celi (caeli) perexit (perrexit) ad astra*. En este orden de cosas podría citarse la coincidencia, con error incluido, que se da en CLE 693<sub>5</sub>, inscripción de Roma del 483: *reddidi nunc d(omi)no rerum debitum communem omnibus olim*, con CLE 718<sub>5</sub>, inscripción hispana (IHC 12), de las proximidades de Eborá, en la que se lee: *ultimum iam solui deuitum comunem omnibus unum*. A su vez el verso 1.º de ésta misma: *dum simul d(u)lcem cum uiro carpere uitam*, guarda relación con CLE 706<sub>10</sub>: *aeternam fisus Christo cum carpere uitam*, del epítafio de Exuperia, hermana del obispo Constancio (c.a. 520).

En la inscripción también cristiana de Roma CLE 761<sup>71</sup>, el verso 12 dice: *inuidia infelix tandem compressa quiescit*, que se repite en el epítafio del *leuita Redemptus*, también recogido en Rossi II 109, 61a.

El CLE 320 comienza: *Cede uetus nomen; nouitati cede uetustas*. Este epítafio, procedente del *Agnelli liber pontificalis* de la iglesia de Rávena, tiene un comienzo casi idéntico en CLE 912: *Cede prius nomen, nouitati cede uetustas...*

## De los versos formularios a los dobletes epigráficos

Podemos hablar de auténticos modelos epigráficos cuando nos encontramos ante un verso formulario —muchas veces, como concretaremos líneas más abajo, formado por la aglutinación de dos sintagmas—, o un par de ellos, normalmente en dístico, que constituyen la única parte versificada del epítafio, añadida como una expresión que complementa y da un tono literario y de belleza a la parca denominación del nombre y la edad del difunto. Estos versos se repiten en diversas inscripciones de diferentes lugares, con mínimas o nulas variaciones. En otros casos éstos modelos (uno o dos versos) se convierten, a su vez, en fórmulas mínimas nucleares que constituyen una parte de epítafios más largos, muchas veces encabezándolos.

La acumulación de varias de estas unidades formularias llega a constituir epítafios formados a modo de centones, según hemos visto. Este proceso de acumulación de fórmulas bastante conocidas y utilizadas desembocaría lógicamente en el último estadio de composición de epítafios más o menos largos y poéticos que se convertirían en auténticos dobletes, válidos

<sup>70</sup> Cf. sobre esto especialmente: Ch. Pietri, *art. cit.* También J. del Hoyo, *art. cit.* y Velázquez, *art. cit.*

<sup>71</sup> Cf. Rossi II 92, 62 y 106,48, tomada de códices que recogen fragmentos de mármol hallados in agro Verano.

para diversos difuntos, siempre que se añadieran las características personales de nombre, edad y fecha de la muerte.

Analicemos algunos ejemplos de estos procesos, partiendo lógicamente de la antigua y extendidísima fórmula *sit tibi terra leuis* que pudo incorporarse a la métrica de los *carmina* con toda facilidad<sup>72</sup>. Sobre ella se creó un verso completo con otra expresión muy usual:

*Te rogo praeteriens: sit tibi terra leuis*

Así aparece, por ejemplo en CLE 1455<sub>1</sub>. Este verso tuvo bastante difusión en Hispania, al igual que en otras partes del Imperio, y son diversas las inscripciones que así lo documentan. Se trata de sencillas inscripciones con el nombre del difunto, en alguna se indica quién ordenó el monumento (ej. CIL II 5241 de Conimbriga), y tras esto el verso. Esta disposición puede considerarse abiertamente como uno de esos modelos que debían de utilizarse para la redacción de los epitafios. Con texto muy similar aparecen en Mérida (CIL II 540), Itálica (CIL II 5376, sin *rogo* 5378), Valeria (CIL II 3186), donde se lee: *te rogo praeteriens dicas: sic tibi terra leuis*. En una de Cádiz, puede observarse incluso la disposición simétrica del texto del verso, en cuanto a abreviaturas se refiere<sup>73</sup>:

CIL II 1752. M. Aemilius Aemilianus annor(um) XXVII h(ic) s(itus) e(st).  
t(e) r(ogo) p(raeteriens) dicas: s(it) t(ibi) t(erra) leuis.

En otra de Tucci (Bética) se añade como colofón a dos dísticos (CLE 1123 = CIL II 1699):

Quod uoto petiere suis plerumque parentes  
cuncta tibi dignae, Caesia, con[t]iger[un]t,  
lanifici praeclara fides pietatis alumna,  
priscae praecipue fama pudicitiae.  
te rogo, praeteriens dicas: s(it) t(ibi) t(erra) l(euis).

El interés de este texto estriba, además, en que puede constituir un doblete, en los dos dísticos al menos, con un epígrafe muy fragmentario proceden-

<sup>72</sup> Cf. el estudio que hace F. del Barrio, *art. cit.*, pp. 58-60, de esta fórmula ritual. Además de las referencias citadas, esta autora examina algunas expresiones como *dic rogo praeteriens: sit tibi terra leuis; te, terra, optestor, leuiter super ossa quiescas; noli dolere* o la ya mencionada de *uiuere felices*. Remitimos a su estudio sobre estos versos formularios, cuyas observaciones compartimos plenamente. Dichos versos, junto con otros, son los que venimos considerando como unidades mínimas que constituyen, a su vez, la base o núcleo de otras composiciones más largas.

<sup>73</sup> Es la que se edita como CLE 1454, pero aquí con una disposición distinta, a base de abreviaturas: *p(raeteriens) d(icas): s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)*.

te de Cabra. Editado por Fita<sup>74</sup> con restituciones no del todo acertadas, fue Cagnat quien advirtió de la posibilidad de su relación con el anterior<sup>75</sup>:

- [---]atius. L.  
 [Flame]n sacrorum cu[rator?]<sup>76</sup>  
 [---] amicitiiis . hic [situs est]  
 [---]ilia. P. F.  
 5 [quod uo]to petiere . suis . p[lerumque parentes?]  
 [---p]raeclara fi[des---]  
 [---] praecipua [---].

Otras variantes sobre la misma fórmula que comentamos son las de Lusitania, de Conimbriga (tres) y la de Cástulo:

- CLE 1452: dic rogo qui transis: sit tibi terra leuis.  
 CLE 1453: d(ic) r(ogo) p(raeteriens): s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)<sup>77</sup>.  
 CLE 1454: p(raeteriens) d(icas): s(it) t(ibi) t(erra) l(euis).  
 CLE 1797: precor, praeteriens d[i]cito t(erram) l(euem).

Pero este verso mínimo (compuesto de la unión de dos fórmulas), constituye el núcleo de epitafios algo más largos, aunque también modestos. Sobre él se ha formado

- CLE 1457: Quisquis in has partes, quisquis percurris in [illas],  
 [te] precor ut dicas: s(it) t(ibi) t(erra) l(euis).

Esta expresión *te rogo praeteriens* —y variantes— es, sin duda, una de las más productivas y, a la vez, estrechamente relacionada con otras también de llamada al viandante, según vimos. Al poder formar un hemistiquio del pentámetro o parte del hexámetro hasta la pentemímera, combina muy bien en la poesía dactílica, con diversas posibilidades:

- CLE 477<sub>1</sub>: te rogo praeteriens fac mora et perlege uersus.  
 CLE 1145<sub>1</sub>: Te rogo praeteries, ut parcas calcare iacente

<sup>74</sup> F. Fita, «Nuevas inscripciones de Cabra, Mairena del Alcor é Itálica», *BRAH*, 53, 1908, pp. 41-42.

<sup>75</sup> Cf. R. Cagnat, «Lettre à H. Pierre Paris sur des inscriptions d'Espagne», *Bulletin Hispanique*, 6, 1904, pp. 349-350. No hace al caso la restitución propuesta por M. L. Segura, *La Ciudad Igabrum*, Córdoba, 1988, p. 180.

<sup>76</sup> Restituye así, entre interrogaciones, Cagnat. Creemos que puede ser acertado, cf. la inscripción de la Tarraconense (RIT 264 = CIL 4202): Flam(ini) P. H. C. | curatori templi | C. Calpurnio Flaco.

<sup>77</sup> Si se piensa, por otra parte, que la mayoría de las veces este esquema se concreta en la grabación única de las iniciales de las palabras, es lógico considerar no ya que se tratase de un modelo básico, sino de las fórmulas mínimas —junto a *h(ic) s(itus) e(st)*— para que la inscripción tuviese apariencia de epitafio.

Esta última, de la zona de Campania, está indudablemente relacionada con otra también italiana consistente en dos únicos hexámetros, el segundo de los cuales tiene, además, un conocido sintagma de inspiración virgiliana y muy utilizado en otros epígrafes<sup>78</sup>:

CLE 2014: [Te rogo praeteriens nol]is calca[re iacentem]  
[quem rapuit nobis cru]deli fun[ere fatum].

Una de las contaminaciones más esperables de esta fórmulas es con otras del tipo: *quisquis legis, dicas*, o con las de *lasse uiator*. Así pueden citarse:

CLE 124: [Tu] qui legis [praeteriens be]ne dic[as mihi]  
CLE 1191: [Praete]riens quicumque leges h[aec carmina nostra].  
CLE 1456: Te rogo preater[iens quisquis legis haec, mihi dicas]:  
Auo[ni I]uste, sit t[ibi terra leuis].

Dicho dístico, absolutamente formulario está restituido por Lommatzsch a partir de CIL VI 17768: [*te rogo praeteriens*] *quisquis est ut dicas / sit tibi terra leuis*.

Otro dístico, con el que se cierra el epitafio, es el que introduce un sintagma bien conocido: *imperativo + uiator*<sup>79</sup>:

CLE 1125<sub>10-11</sub>: Tu qui praeteriens [legis]ti, lasse uiator  
sit tibi lux dulcis et mihi terra leuis.

Un epitafio de Lusitania evoca el hexámetro:

CLE 1553: Quisq[uis] pract[er]iens] sitam uiato[r].

En la zona de Africa también prendió esta fórmula y dio origen a algunos textos muy similares entre sí, alguno auténtico doblete, que va más allá de la identidad de un único verso. En primer lugar dos fragmentarios que tal vez (según Lommatzsch) pertenezcan a padre e hijo:

CLE 1640: Tu qui praeteri[ens titulum nunc] perlegis istum  
ut discas bene ui[uer]e---] ace c[.]c[---]tiss[---]

CLE 2025: Tu qui prete[riens titulum nunc per]legis istum  
oro legas to[tum, ut discas bene uiuere] semper<sup>80</sup>.

<sup>78</sup> Cf. CLE 1143, 1145, 1146, 1218, 1973.

<sup>79</sup> Cf. más arriba, cuando hemos hablado de este tipo de fórmulas.

<sup>80</sup> Continúa con dos versos más pero no hace al caso, dado que en el anterior no se conserva nada más que lo expuesto.

Igualmente deben considerarse dos epitafios procedentes de Numidia, en uno se lee:

CIL VIII 3727 Quisque praeteriens titulum scribturn legeris  
tactus pietate hoc praecor ut dicas: Ianuaria, sit tibi terra leuis.

El otro es exactamente igual, a excepción del nombre: *Donate*.

Un caso de especial interés es el que presenta el epitafio procedente de Mérida (CIL II 558), de tratarse de una única inscripción y no dos<sup>81</sup>, reproducido en su parte versificada en CLE 1451. El texto completo es:

M. Heluius (mulieris) l(iberta) Marsua ann(or)um LX. Mallia (mulieris) lib(erta)  
Galla uxor ann(or)um XXXXI h(ic) s(iti) s(unt): s(it) u(obis) t(erra) l(euis).  
Tu qui carpis iter gressu properante, uiator,  
siste gradum, quaeso. quod peto, parua mora est.  
oro ut praeteriens dicas: s(it) t(ibi) t(erra) l(euis).

La parte versificada —o la inscripción segunda— estaba, al parecer, separada por una fractura de la piedra, por lo que podría faltar alguna línea; sin embargo, para lo que aquí interesa, puede observarse que la parte versificada utiliza el verso formulario antes citado, introduciendo una irregularidad métrica, pues se trata de una combinación de pentámetro con un pie inicial espondeico, frente al hexámetro del primero y pentámetro del segundo. Esto, evidentemente, unido a que también en estos dos versos aparecen expresiones frecuentes, hace pensar que más que estar ante una poesía original, se trata de una especie de centón que une elementos bien conocidos<sup>82</sup>. Precisamente esta composición poética a partir de acumulación de centones, será el paso siguiente en el desarrollo de este proceso de utilización de modelos que hemos comentado.

Dado que hoy está perdida, no podemos aventurar si se trataba de una o dos inscripciones grabadas en una piedra reutilizada<sup>83</sup>; sin embargo, de ser dos diferentes a la segunda le faltaría el nombre del difunto (¿tal vez la supuesta línea rota?). Pero, por otra parte, es notoria la incongruencia de que en la primera parte (si fuese una sola) se mencionen dos muertos, *M. Heluius* y su mujer, y termine con las fórmulas en plural: *h(ic) s(iti) s(unt) s(it) u(obis) t(erra) l(euis)*, y, en cambio, el final de la parte versificada sea

<sup>81</sup> Algunos autores han considerado que podía ser falsa, pero, sobre todo, que se trata de dos diferentes. Así lo advertía ya, por ejemplo, J. de i, *Estremadura* [sic]. *Colección de sus inscripciones y monumentos*. Madrid, 1852<sup>2</sup> (1.ª ed. 1848), pp. 52-53. (La 1.ª ed. llevaba el título: *Colección de inscripciones y antigüedades de Estremadura*. Cáceres).

<sup>82</sup> Comentan esta circunstancia, Mariné, *op. cit.*, p. 169, a propósito de ésta y otras inscripciones similares, y le siguen: L. García Iglesias, *Epigrafía romana de Mérida*, Madrid, 1973. Tesis mecanografiada, y J. Ramírez Sádaba, *art. cit.*

<sup>83</sup> No vemos razones de peso para considerarla falsa.

*s(it) t(ibi) t(erra) l(euis)*. Claro que, tal incongruencia sería menor, si considerásemos un posible modelo literario, fijado, que, una vez realizada la inscripción funeraria de los esposos, se hubiese añadido para conseguir un epitafio más largo y hermoso.

Otros grupos de versos derivados de esta fórmula pueden verse en:

CLE 125: Tu qui praeteriens spectas monumentum meum,  
aspice indignas hic data morte.

Interesante es la inscripción (CLE 2183) procedente de Montán (Castellón) relativa a un niño, cuyo texto parte de la fórmula del anterior; actualmente faltan varias letras, pero Fita pudo hacer un dibujo de la misma, por el que puede conocerse su estado original; la disposición del texto, siguiendo a J. Corell<sup>84</sup>, es:

M(arcus) Marius  
Lasciuos  
h(ic) s(itus) [c(st)]  
Tu qui prae[teriens]  
[specta]s aram [quam]  
[fecit c]asus poni [quo si]-  
stis lege et inuenies [quit]  
mihi contigerit T[rimus]  
[e]go et mensum ia[m sex]-  
[tua]m lucem se[nsi].

Este ejemplo pone de manifiesto, de forma indirecta, la existencia de un posible modelo de composición, del que el lapicida se habría apartado, hasta el punto de que, como lo clasifica Lommatzsch en los *CLE*, se presenta como *commatica*, según expone Corell<sup>85</sup>.

*Noli dolere mater (frater...)...*

Otros senarios se presentan también en diversos epitafios, generalmente de niños o jóvenes, y en los que el difunto se dirige a sus padres o a su madre<sup>86</sup>. Se trata, como veíamos al principio de versos formularios, pero

<sup>84</sup> J. Corell Vicent, «El epitafio poético del niño M. Marius Lasciuos (Montán, Castellón)», *Arse* 22, 1987, pp. 681-689. Cf. F. Fita, «Nuevas inscripciones de Carmona y Montán», *BRAH* 55, 1909, pp. 284-287. Mariné, *op. cit.*, p. 175.

<sup>85</sup> *Art. cit.*, p. 685. Desde luego no son gliconios como sostenía Fita y se lee en ILER 5772. Mariné, *loc. cit.* proponía que se tratara de versos rítmicos ternarios, alguno cataléctico; pero no parece, entre otras razones por la época, aproximadamente siglo I d.C.

<sup>86</sup> Además de los que se citan a continuación, cf. CIL III 2722; V suppl. 1305; VI 5150, 6932, 17196, 19989, 20182. También señalados en la *CLE*, *loc. cit.*, con ligeras variantes, pero basados en los mismos versos.

que ya podemos considerar auténticos dobletes, pues las variaciones son mínimas:

- CLE 145: Noli dolere, mater, euentum meum.  
properauit aetas, hoc dedit Fatum mihi.
- CLE 146: Noli do[ ]e[re], mamma, faciendum fuit,  
properauit aetas, Fatus quod uoluit meus.
- CLE 147: Dolere noli matrem, faciundum fuit.
- CLE 148: Noli dolere, mater, factui meo  
hoc tempus uoluit, hoc fuit fatus meus.

*Te lapis optestor leuiter super ossa resideas*

Este hexámetro cierra el epitafio de CLE 1012, donde se leen dos dísticos, después el nombre de los familiares y, tras ellos, esta fórmula, que aparece en otros textos. Junto con la variante: *Te terra... quiescas*, aparece formando un dístico en diversos epitafios, siendo lo único versificado y formando, por tanto, diversos dobletes. Así:

- CLE 1470: te terra optestor leuiter super ossa quiescas  
et ten[e]rae aetati ne gr[a]uis esse uelis.

Así en 1472 (*mediae aetati*)<sup>87</sup>. En 1473 con final *res[idas]* y pentámetro fragmentario.

Nuevamente lo vemos como parte de otro epitafio (otro dístico más) en 1471 como el citado de 1470, con final *ressideas* y *florenti aetati* en el pentámetro.

En CLE 1048 se lee:

- Et te, terra, precor leuiter [super] ossa residas  
sentiat ut pietas praemia quae meruit.

Se repite como primer dístico de los dos que componen 1048.

Como ejemplos clarísimos de acumulación de dísticos (y serie de hexámetros también), que forman prácticamente dobletes diversos, reutilizados a modo de centones, son los que ofrecen los CLE 970 y 971. Exponemos a continuación los versos que forman parte de esto que indicamos:

- CLE 971<sub>2-4</sub>: cum me florentem mei combussere parentes.  
uixi ego dum licuit superis acceptior una,  
quoi nemo potuit uerbis maledicere acerbo.

<sup>87</sup> En CLE 1474 y 1475 se reproduce el hexámetro, pero varía el pentámetro: *ne nostro doleat conditus officio* y *ni dolor [attingat] qua requiens homini est*, respectivamente.

CLE 970<sub>1-3</sub>: [hic me] florentem combussere parentes.  
 [uixi d]um licuit superis acceptior unus,  
 [quoi nemo po]tuit uerbo maledicere acerbo.

El 971 tiene los tres últimos dísticos formularios, el primero (cf. CLE 1474, señalado líneas antes), el que venimos comentando en este punto, los otros dos servirán también de final a 970:

CLE 971<sub>10-15</sub>: te, lapis, optestor leuiter super ossa residas,  
 ne nostro doleat conditus officio.  
 desine iam frustra, mater mea, desine fletu  
 te miseram totos exagitare dies.  
 namque dolor talis non nunc tibi contigit uni,  
 haec eadem et magnis regibus acciderunt.

Las únicas variantes de 970<sub>11-14</sub> en estos dos dísticos son: *mea mater* y *magneis* por *magnis*.

Por último, cabe destacar las combinaciones formularias de los grupos que encabezan los tres últimos apartados, junto con algún otro más, y que hacen de los CLE 1538 a 1542 auténticos dobles formados por acumulación de pares de versos, aunque distribuidos en variantes polimétricas. Merece la pena presentarlos para ver su disposición:

CLE 1538: Bene adquiescas, frater Aucte Tulli  
 sei quicquam sapiunt inferi<sup>88</sup>.  
 te lapis, optestor, leuiter ossa residas  
 ni nostro doleat condita ab officio  
 dolere noli frater, faciundum fuit.  
 propraui aetas, uoluit hoc Fatus meus.  
 uixit annos XII.

CLE 1539: Tu qui praeteriens spectas monimentum meum,  
 aspice quam indigne sit data uita mea.  
 annorum septem uixi dulcissima patri  
 octauo ingredies animam deposui meam  
 noli doleri, mater, aetati meae.  
 Fatus quod uoluit abstulit.  
 te lapis, obtestor, leuiter super ossa quiescas,  
 ne tenerae aetati tu grauis esse uelis.

CLE 1540: Tu qui stas et spectas mortem monimenti mei,  
 aspice quam ind[i]gne sit data mihi.  
 uixi annis VI, in VII escendens animam deposui meam  
 noli dolere mater, Fatus hoc uoluit me[us].  
 te, lapis, obtestor ne puellae tenerae grauis esse uelis<sup>89</sup>.

<sup>88</sup> Para este par, cf. CLE 179.

<sup>89</sup> Obsérvese que aquí los dos pares se han convertido en uno.

- CLE 1541: Tu qui praeteries spectas mortis monumentum meum,  
aspice quam misere sit data uita mihi.  
annorum VIII uixi dulcissima parentibus meis,  
in (decimum) ascendens anima deposui meam.  
hoc tantum testor te, lapis, ossa requiescas,  
ne te uelis esse graues.
- CLE 1542: Tu [q]ui s[ta]s atque spectas] m[o]nimentum meum,  
[aspice quam indign]e sit data uita m[hi].  
[quinque] annos sui - - - pare]ntes,  
sextu[m] annum insce]ndes anim[am deposui mea]m.  
Nolite [d]o[flere paren]tes moriendum [fu]i[t]  
[prope]a[ui]t aeta[s], Fatus hoc uoluit meus.  
sic quomodo mala in arbore pendunt si(c) corpora nostra:  
aut matura cadunt aut cit(o) acerba ruunt<sup>90</sup>.  
Te, lapis, optestor leuiter super ossa [re]sidas.  
ni tenerae aetati tu ue[li]s esse grauis.

### *Hospes resiste et tumulum contempla meum*

Como se ha indicado al ver algunas fórmulas, uno de los motivos más recurrentes es el de la conversación con quien pasa por delante de la tumba, entre las diferentes posibilidades destaca también la que comienza: *hospes resiste*, con diversas variantes y combinaciones. Resulta evidente la relación que existe entre:

- CLE 53<sub>1</sub>: Rogat ut resistas, hospes, te hic tacitus, lapis.  
CLE 54<sub>1</sub>: Hospes resiste et pa[rite]r scriptum perlig[e].

Y, especialmente, de éste con:

- CLE 1545<sub>1</sub>: [Hospes resi]ste et titulum perscriptum lege.

Los tres romanos, que, sin duda, evocan el comienzo del conocidísimo epitafio a Claudia:

- CLE 52<sub>1</sub>: Hospes, quod deico, paullum est, asta ac perlege.

Estos senarios aparecen de forma similar en varios epitafios, fundamentalmente romanos o de otras zonas de Italia, aunque no exclusivamente; de hecho en Hispania encontramos algún eco, aunque con variantes, en una inscripción de Cartagena (con un dístico inicial muy formulario) y de Tarragona, respectivamente los dos primeros de la serie mencionada a continuación:

- CLE 980: Hospes consiste et Thoracis perlege nomen:  
inmatura iacent ossa relata mea.

<sup>90</sup> Este dístico constituye por sí solo el CLE 1490.

- CLE 981<sub>1</sub>: [Consist]e heic ho[spes - - -]  
 CLE 63<sub>1</sub>: Hospes resiste et tumulum hunc excelsum aspice[e]<sup>91</sup>  
 CLE 74<sub>1</sub>: Hospes resiste et hoc ad grumum ad laeuam aspice  
 CLE 73<sub>1</sub>: Hospes resiste et quae sum in monumento lege.

Y llegan a constituir prácticamente ya un modelo fijo como se ve en:

- CLE 83<sub>1</sub>: Homo es: resiste et tumulum contempla meum.  
 CLE 1877<sub>1</sub>: Hospes cons[iste et tumulum contempla meum].  
 CLE 82<sub>1</sub>: Hospes resiste et tumulu[m contempla meum]<sup>92</sup>.

Igualmente en CLE 1876 y 76. Entre éstos se obtiene un auténtico doblete, el primero procede de Cilicia, el segundo de Benevento:

- CLE 1876: Hospes resis[te et] tumulum contempla meum  
 lege et morarus, iam scies, quae debeas.  
 uixi qua potui; carus sum Opiorum.  
 hic sum sepultus, hic ossua requiescum mea.  
 uale et benefacito uitae, dum fatum uenit.
- CLE 76: Hospes resiste et tumulu[m contempla meum]  
 lege et moraris, iam se[ies fatum graue].  
 uixi quia potui karus Ru[fino patri].  
 hic sum sepultus, hic os[sa in terra cubant].  
 ualete et bene facite uo[bis dum licet].

Conviene no olvidar que en estos poemas hay otras expresiones que, a su vez, se corresponden con otros textos epigráficos o literarios, de suerte que, como antes hemos indicado, algunos pueden llegar a estar formados por acumulación de diferentes elementos previamente utilizados. Un ejemplo de esto, a propósito del verso que estamos comentando, puede verse en la relación existente entre CLE 76, que acabamos de exponer, y CLE 77; éste comienza de forma distinta, pero mantiene la fórmula —dentro del propio verso— *tumulum contempla meum* como final del primer senario; pero, su similitud no se acaba en estas palabras, sino que hay paralelos entre ambos poemas en otros versos (también con expresiones formularias):

- CLE 77: Quamuis la[ss]e uiator, rogo ne graueris et tumulum contempla  
 meum,  
 lege et moraris, iam aliquid rescueris.  
 dum uixi, hilaris iucundus amicis:  
 nunc to[rpen]s iaceo, hic o[ssa req]u[ies]cunt mea.

<sup>91</sup> Igualmente el fragmentario CLE 61: [---]as re[s]iste et perlege i[---].

<sup>92</sup> Igualmente CLE 117 y 118, formadas por un par de versos, siendo el comienzo, respectivamente: [H]ospes reseiste et aspice ae[ternam] domu y Hospes resiste et nisi molestust, perlege.

natus sum Canonis, conditu in Illurico.  
uale et bene facito uitae, dum fatum uenit.

### *Otros pares de versos*

Los dos dísticos iniciales de CLE 965 de Roma, sirven de modelo a los versos que contiene CLE 966, de la zona de Numidia (perdida hoy, cf. CIL VIII suppl. 15716):

CLE 965: *Quandocumque leuis tellus mea conteget ossa  
incisum et duro nomen erit lapide,  
quod si forte tibi fuerit fatorum cura meorum,  
ne graue sit tumulum uisere saepe meum.*

CLE 966: *Quandocumq(ue) tellus mea conteget ossa,  
incisum in duro nomen erit titulo,  
tum tibi si qua mei fatorum cura manebit,  
ne graue sit tumulum uisere saepe meum.*

Un pequeño grupo de inscripciones procedentes de diferentes lugares de Italia (Turín, Brescia, Verona, Roma...) contienen un dístico similar que es, salvo en una más larga, prácticamente lo único versificado:

CLE 1091: *Quaerere cessauī nunquam neq(ue) perdere desi,  
mors interuenit, nunc ab utroque uaco*<sup>93</sup>.

CLE 1092: *Quaerere cessauī numquam nec perdere desi,  
mors interuenit, nunc ab utroque uaco*<sup>94</sup>.

Otro modelo de doblete es el que presentan:

CLE 129: *Quod quisque uestrum mortuo optarit mihi,  
id illi eueniat semper uiuo et mortuo*<sup>95</sup>

CLE 130: *Quod quisque uestrum mortuo optarit mihi,  
id illi dī faciant semper uiuo et mortuo*<sup>96</sup>.

Otro doblete es el formado por un par de senarios que pueden leerse en cierto epitafios de Italia, como:

<sup>93</sup> El verso siguiente es *uiuite felices qui legitis*, con el comienzo virgiliano ya comentado.

<sup>94</sup> Similares son CLE 1093, 1094 y 1095. Esta última, la más larga, concluye (v. 9): *uiuite felices quibus est fortuna [superstes]*.

<sup>95</sup> Con ligeras variantes se señala en el mismo lugar el epitafio, procedente de Roma, editado en Muratori 1635, de una *Apusulena Geria*, donde se lee, tras la edad: *quot quisq. uestrum optauerit mihi, illi semper eueniat uiuo et mortuo*.

<sup>96</sup> Incluso puede verse algo similar, pero en un solo senario en el último verso de CLE 64: *haue et uale, quae optas, eueniant tibi et tuis*.

CLE 164: Quod par parenti fuerat facere filium,  
mors immatura fecit ut faceret pater<sup>97</sup>.

Con cierta variación también se lee en uno de Córdoba, de una mujer llamada *Egnatia Florentina*:

CLE 173: Egnatia Florentina h(ie) s(ita) e(st): s(it) t(ibi) t(erra) l(euis).  
Quod parenti facere debuit filia,  
id immature filiae fecit pater.

En CLE 172 vuelve a ser una fórmula nuclear en un epitafio que contiene otros versos.

CLE 1182 de Brescia tiene un único verso: *[qu]od uiua merui, moriens et ipsa rogau* que es la base de un dístico que aparece en otras inscripciones como:

CLE 1179: Hic iacet ille situs M(arcus) formonsior ullo  
quod meruit uiuus, moriens quot et ipse rogauit,  
coniugi sue gratiae praestitit ecce fides<sup>98</sup>.

Otro dístico es el de:

CLE 1481: [S]i [non] fatorum praeposte[ra] iura fuissent,  
[h]ic pa[ter] et mater debu[it] ante legi.

Con algunas variantes se lee en 1480, seguido de otro dístico más. Y también en 1483 y 1484, como únicos componentes, aunque los hexámetros son algo distintos: *cuius si tam properantia fa[cta] non fuissent* y *si non ante diem crudelia fata fuissent*, respectivamente. Con algunas variantes y combinado con otro verso formulario:

CLE 1482: Si non fatorum praeceps hic mortis obisset,  
mater in hoc titulo debuit ante uehi.  
et tu praeteriens dicas: Procule, sit tibi terra leuis.

Otras dos inscripciones, CLE 999 y 1000, forman doblete con un dístico casi idéntico:

<sup>97</sup> También en CLE 165-171. Con escasísimas variaciones que afectan a la designación de *pater*, *mater* o *parens*, *filius* o *filia*. En 165 se introduce en el segundo verso: *faceret infelix pater*. En 174 repite los dos senarios mencionados, con excepción de *fus* por *par*. Con mayores modificaciones, pero en la misma línea, 168: *Quod facere fuerat gnatum par parentibus / genitores eius acerba mors facere impulit*. En 169 comienza: *quod decuit facere...*

<sup>98</sup> Las variaciones son mínimas: 1180 *uitam...rogau* / *coniugis o grati redditur...* y en 1181: *quod uiua merui... /coniugis hoc maesti reddidit...*

CLE 999: Hic est ille situs, qui qualis amicus amico  
quaque fides fuerit, mors fuit indicio<sup>99</sup>.

El epitafio del *leuita Romulus*, contiene dos versos iniciales (CIL X 1195), que se repiten en una inscripción de Sevilla, transmitida por Morales (IHC 49), con la variante del nombre, que en éste segundo caso corresponde al abad Honorio. Respectivamente son:

CLE 788: Respicias angustum precisa rupe sepulcrum:  
hospitium Romuli leuitae est celestia regna tenentis.

CLE 789: In nomine domini hic tumulus Honorii abbat(is).  
respicias angustum precisa rupe sepulcrum,  
hospitium beatissimi Honorii abbatis celestia regna tenentis in  
secula saeculorum. amen.

### *Otros dobles*

De una extensión mayor es el grupo de versos que se repiten en algunas inscripciones de Africa. En CLE 116 Bücheler menciona una serie de inscripciones relacionadas entre sí. Entre ellas, algunas que dejan entrever una composición en senarios:

CIL VIII 682: D(is) M(anibus) S(acrum)  
Licinius Maurus huius operis conditor  
sibi suisque posteris sponte tribuit  
muneri ut semper man[es secu]-  
rum habitaren[t] locum]  
Liciniae ui[[ae] Licinius M[aurus quon]-  
dam suae hanc operis s[truem dica]-  
uit semper ut haberet mu[neri simul]  
que memoriam piaae coniugi[s face]-  
ret lectori in que eo suo tempore [semet]  
simul cum ea concluder[t]  
in anis XIV quibus datum est ut  
[si]miter uiuerent itemque  
[[f]ortunatae matri piaae u[ixit] a[nnos] LXXXV  
H(ic) s(itus) e(st).

El epitafio de CIL VIII 645 comienza con el nombre: *Iulius Maximus* y continúa de la misma forma que el anterior hasta *locum*, dispuesto en tres únicas líneas. El 647 escribe el nombre de la difunta y del dedicante: *Palliae*

<sup>99</sup> En CLE 1180 se repite añadiendo otro dístico más y en 1181 es el comienzo de un total de siete versos. Las variantes de CLE 1000 son: ...amicis / uixit...indicium.

*Saturninae Iulius Maximus*, y tras ellos continúa con *quondam suae...* hasta *datum est*<sup>100</sup>.

La inscripción procedente de *Obulco* en la Bética (CIL II 2146), editada en el nuevo CIL II como 7, 116, de estructura *commatica* presenta el texto:

7, 116: M(arcus) Porcius M(arci) [filius ---]  
 heredibus mando etiam cinere ut m[eo] uina subspargant]  
 uolitet meus ebrius papilio ipsa ossa tegant he[rbae ---]  
 si quis titulum ad mei nominis astiterit dicat [---]  
 5 auidus ignis quod corpore resoluta se uertit in fa[uillam - - -].

Una inscripción de Córdoba, dada a conocer ahora en el nuevo CIL II<sup>2</sup> 7, 575, muy fragmentaria, puede restituirse gracias al texto citado, ya que lo que se conserva, permite relacionarlo con él. Idéntico desde *heredibus* hasta [tegant], y después, tras *topis rosa uit*[---] conservado, desde [si q]uis hasta [astiterit].

La inscripción de Córdoba, con dos *tituli*, publicada en CIL II<sup>2</sup> 7, 498 (recogida en ILER 5789 y 6239), presenta el siguiente texto en el primer *titulus*:

Musia Agele  
 bis denis Agele florentibus annis  
 et specie et uita femina prima fuit  
 hunc sortita locum miserae sunt ossa puellae  
 5 hic raptam matri consociauit humus  
 sedibus aeternis Agele non laesa quiescas  
 et bene composita sit tibi terra leuis.

Tenemos noticia de una pieza, actualmente inédita, de procedencia desconocida, aunque podría proceder también de Córdoba, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional y que contiene en parte algunos versos de este mismo epitafio<sup>101</sup>.

Un caso de interés especial es el doblete epigráfico existente entre una inscripción hallada en Capena (CIL XI 3963) y otra de Niebla. La identidad absoluta representa un problema, que ha dado lugar a discusiones. El texto de la italiana presenta la dedicación con los nombres: *C. Clodio Fabato / marito optimo / Atilia Marcella*, y después el texto dispuesto por líneas que,

<sup>100</sup> Con la mención de la edad concreta, aquí *triginta*, escrito por extenso. La inscripción tiene aún ocho líneas más.

<sup>101</sup> Agradecemos muy sinceramente la información facilitada al equipo que prepara el catálogo de inscripciones de dicho museo. El texto de la pieza, según lo han interpretado es: *flebilibus maestis mater sola + + manibu(s) / addit et nata paruo condit + + elogio / aetas quam nondum risa se + uariat / in annos occidit en quaere uita sit / inuidia hunc sortita locu(m) misera sunt / ossa puella se[di]bus aeternis no[n] / laesa quie[scas---]ata t(erra) t(ibi) l(euis) s(it)*.

como es habitual, no se ajustan en absoluto al esquema métrico. El cognomen de *Fabatus* aparece nuevamente cerrando el texto métrico. El doblete de Niebla reproduce solamente los versos, incluido el nombre final, pero no presenta nombres iniciales; por otra parte nunca los había tenido, ya que la disposición del campo epigráfico no lo permite y el texto, contra lo más habitual, está perfectamente dispuesto según el esquema dactílico, ya que se trata de hexámetros:

ICERV 547: Terrenum corpus caelestis spiritus in me  
quo repetente suam sedem nunc uiuimus illic  
et fruitur superis aeterna in luce Fabatus.

Se puede considerar un doblete perfecto, si es que se trata de una pieza auténticamente antigua, ya que resulta extraña, no por ser un doblete, sino por la forma de la inscripción y, sobre todo, porque aparece el nombre *Fabatus* en el último verso. Frente a hipótesis —muy sugestivas desde luego— de que se trate de un epitafio dedicado a la misma persona<sup>102</sup>, puede tratarse de una copia del original, hecha a propósito y traída a Hispania después. Lo problemático —y lo que determinaría su autenticidad o no— es saber si fue una copia para tener un modelo epigráfico que imitar, sustituyendo el nombre en cada caso concreto, o si, por el contrario, estamos ante una inscripción falsa copiada en épocas muy posteriores<sup>103</sup>.

### *Los últimos datos*

Hemos abordado la cuestión de los modelos literarios, partiendo de la base de que, desde una perspectiva cronológica, es un fenómeno continuo a lo largo del mundo latino, aunque haya diferencias y evolución; cuando parecía oportuno hemos puntualizado, no obstante, la circunstancia de si se trataba de testimonios paganos o cristianos y la época. Para concluir ahora, volvamos al momento del que partíamos: la época visigoda<sup>104</sup>.

Aparte del doblete de la inscripción de Sefronio (ICERV 276), podemos aducir la de una inscripción de Gerena (Sevilla), que contiene diversos defectos de transmisión y es de disposición defectuosa, pero, a través de ella, se ve que ha tomado como modelo los vv. 1 al 3 y 18 del epitafio de

<sup>102</sup> Cf. A. Canto, «Et fruitur superis aeterna in luce Fabatus». «Atribución pagana de una inscripción supuestamente cristiana», *Archivo Español de Arqueología* 55, 1982, pp. 107-117.

<sup>103</sup> La letra parece, en principio, de buena factura y fechable quizá en el siglo III d.C., pero, no es seguro. Hübner la presentó como falsa en IHC \*13, aunque más tarde la aceptó como auténtica. Sobre los argumentos a favor o en contra e hipótesis diversas, cf., J. González, *Inscripciones latinas de Huelva*, Sevilla, 1989, vol.I: Huelva; núm. 75, pp. 138-139.

<sup>104</sup> Sobre esta cuestión, muy brevemente en Velázquez, *art. cit.*

Chindasvinto, escrito por Eugenio de Toledo y ha intentado formar dos dísticos, que serían<sup>105</sup>:

Plangite me cuncti quos te(r)r<a> continet orbis  
 sit uestra probrissis labentur aquis  
 sic X(ris)t(u)s debita clem[en]s  
 purpuram ego texi modo terra.

La presencia de *ego* indica que podría tratarse de un modelo sobre el que se pondría en cada caso el nombre.

El epitafio del presbítero *Crispinus* (de Guarrazar, Cartagena) CLE 724 (ICERV 293), además de algún eco formulario en los primeros versos, tiene la particularidad de que muestra una clara separación entre los versos 4 y 5, y a partir de éste reproduce los del epitafio de Reciberga, escrito por Eugenio de Toledo (*op. cit.* XIV, p. 251). Posiblemente estamos ante una formación a base de modelos.

CLE 724: Quisquis hunc tabule [lustra]ris titulum huius  
 [ecc]e locum respice, situm [cognosce ui]cinum.  
 malui abere [locum sacr]um [sacer ipse minister].  
 annis sexsa[ginta p]eregi tempora [uitae].  
 5 [fune]re perfunctum s(an)c(t)is [com]mendo tuendum,  
 [ut cu]m flamma uorax ue[n]iet comburere terras,  
 ce[ti]bus s(an)c(t)orum merito sociatus resurgam.  
 hic uite curso anno finito Crispinus pr(e)sb(y)t(er) peccator in  
 Chr(ist)i pace quiesco.

Por otra parte, en el v. 5 falta *me*, pero es lógico porque no se ha copiado el inicio de Eugenio: *hinc ego te, coniux*, con que Chindasvinto se refiere a Reciberga. El último verso tiene incorporados *Crispinus presbyter peccator in Christi* en medio del hexámetro, que queda así anomálo<sup>106</sup>.

\* \* \*

Pensamos, pues, que los dobletes epigráficos, entendiendo por tales, la parte versificada completa del epitafio, ya sea ésta uno o dos versos, ya sean composiciones más largas, que se encuentra repetida en diferentes inscripciones, pueden responder a la existencia de formularios que se difundieron desde la propia Roma o de centros importantes, pero que

<sup>105</sup> Cf. J. A. Correa, J. Pereira, «Sobre dos inscripciones halladas en Gerena (Sevilla)», *Habis*, 3, 1972, pp. 325-329. El *carmen* es el XXV de Eugenius Toletanus, *Carmina et epistulae*, ed. F. Vollmer, *MGH. auct. ant.* XIV, Berlín, 1961, pp. 250-251.

<sup>106</sup> Añádase como reflejo indirecto de posibles dobletes los mencionados de los abades Vicente y Servando (ICERV 285 y 286), al hablar de *variantes y errores*.

también pudieron surgir en zonas distintas con una proyección local. Por otra parte estos formularios debieron existir ya en época pagana, alcanzando un desarrollo posterior, hasta convertirse en una técnica utilizada tardíamente, que justificaría la existencia de epígrafes literarios compuestos por autores conocidos para personalidades significadas de una época. De nuevo el camino de la epigrafía a la literatura y de ésta a la epigrafía es un camino de ida y vuelta. Ahora bien, estos formularios, o «manuales» fueron el último estadio —en convivencia con los estadios anteriores, que siempre subsistieron— de una tradición que comenzaba en la repetición de simples fórmulas nucleares, de agrupaciones de unas cuantas palabras, de origen netamente epigráfico o, por el contrario, literario y que iban incorporándose, combinándose entre sí, añadiéndose a otras, etc., hasta construir un estilo propio perfectamente identificable, como es el de la literatura funeraria latina. Por último, nuevamente la epigrafía funeraria nos conduce a la literatura y a la transmisión literaria de epitafios —tal vez algunos de éstos nunca llegaron a verse convertidos en inscripciones, sólo fueron poemas y elogios fúnebres— pero establecieron una estrechísima relación que obliga al estudioso a un análisis conjunto de la transmisión manuscrita y de la epigrafía, a buscar los papeles y piedras que pueden acercarnos a esas interrelaciones que se dieron en el pasado. Su éxito es patente si tenemos en cuenta el desarrollo y la revitalización ocurrida durante el renacimiento carolingio (por no ir más lejos).